

SERIE 
Magister
VOLUMEN 32

*Los
imaginarios
migratorios
el caso ecuatoriano*

*Alba Gabriela
Goycoechea*



UNIVERSIDAD ANDINA
SIMÓN BOLÍVAR
Ecuador



ABYA
YALA



CORPORACIÓN
EDITORIA NACIONAL

Los imaginarios migratorios
el caso ecuatoriano

SERIE 
Magíster
VOLUMEN 32



UNIVERSIDAD ANDINA SIMÓN BOLÍVAR, SEDE ECUADOR

Toledo N22-80 • Teléfonos: (593-2) 255 6405, 250 8150 • Fax: (593-2) 250 8156
Apartado postal: 17-12-569 • Quito, Ecuador
E-mail: uasb@uasb.edu.ec • <http://www.uasb.edu.ec>

EDICIONES ABYA-YALA

Av. 12 de Octubre 1430 y Wilson • Teléfonos: (593-2) 256 2633, 250 6247
Fax: (593-2) 250 6255 • Apartado postal: 17-12-719 • Quito, Ecuador
E-mail: editorial@abyayala.org

CORPORACIÓN EDITORA NACIONAL

Roca E9-59 y Tamayo • Teléfonos: (593-2) 255 4358, 255 4558
Fax: (593-2) 256 6340 • Apartado postal: 17-12-886 • Quito, Ecuador
E-mail: cen@accessinter.net

Alba Goycochea Rodríguez

Los imaginarios migratorios
el caso ecuatoriano



UNIVERSIDAD ANDINA
SIMÓN BOLÍVAR
Ecuador



Quito, 2003

Los imaginarios migratorios

el caso ecuatoriano

Alba Goycochea Rodríguez

SERIE 
Magíster
VOLUMEN 32

Primera edición:

Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador

Ediciones Abya-Yala

Corporación Editora Nacional

Quito, julio 2003

Coordinación editorial:

Quinche Ortiz Crespo

Diseño gráfico y armado:

Jorge Ortega Jiménez

Cubierta:

Raúl Yépez

Impresión:

Impresiones Digitales Abya-Yala,

Isabel La Católica 381, Quito

ISBN: Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador

9978-19-001-5 (serie)

9978-19-059-7 (número 32)

ISBN: Ediciones Abya-Yala

9978-04-700-X (serie)

9978-22-421-1 (número 32)

ISBN: Corporación Editora Nacional

9978-84-250-0 (serie)

9978-84-322-1 (número 32)

Derechos de autor:

Inscripción: 018154

Depósito legal: 002420

Título original: *Imaginarios de la migración internacional en las familias
de emigrantes ecuatorianos*

Tesis para la obtención del título de Magíster en Estudios Latinoamericanos

Programa de Maestría en Estudios Latinoamericanos,

mención en Relaciones Internacionales, 2001

Autora: *Alba Gabriela Goycochea Rodríguez*. (Correo e.: albag@montevideo.com.uv)

Tutor: *César Montúfar*

Código bibliográfico del Centro de Información: T-0168

Contenido

Reconocimientos / 7

Introducción / 9

Capítulo I

¿La migración como ilusión? / 21

1. La migración vista desde los imaginarios / 21
2. Influencias externas en la construcción de los relatos: redes de familiares, amigos, conocidos y compadres ya establecidos en Europa / 29
3. Algunas conclusiones / 34

Capítulo II

¿Debo irme? / 37

1. Evaluación: ventajas y desventajas a la hora de migrar / 38
2. Conocimiento de condiciones legales y políticas de la migración: su incidencia en la toma de decisión / 45
3. Costos y beneficios materiales / 48
4. Algunas conclusiones / 53

Conclusiones / 55

Anexo

Entrevistas con familiares de emigrantes / 59

Bibliografía / 87

Universidad Andina Simón Bolívar / 89

Títulos de la Serie Magíster / 90

Reconocimientos

El presente trabajo fue posible gracias al apoyo académico y financiero de la Universidad Andina Simón Bolívar. Particularmente quiero agradecer las orientaciones y tutoría del profesor César Montúfar durante cada una de las etapas.

En especial, agradezco también a las familias de migrantes, quienes, a través de sus testimonios, me permitieron comprender el rostro humano de la migración.

Introducción

En esta investigación se pretendió explorar los imaginarios que sobre la migración internacional construyen las familias ecuatorianas de emigrantes establecidos en Europa¹ y los que han regresado, ya sea temporal o definitivamente. Estos imaginarios se evidencian en los relatos que enuncian estas familias sobre dicho fenómeno.

A modo de advertencia ética debe señalarse que la comprensión de los imaginarios supone reflejar la interpretación que de los relatos realiza el investigador. Esta interpretación involucra una «invasión» al mundo interior de los entrevistados.

Frente a estas consideraciones, la perspectiva de realizar una investigación sobre imaginarios sociales permite generar líneas de interpretación y comprensión de los problemas que las complejas, plurales y cambiantes sociedades contemporáneas experimentan –como la migración internacional–, así como dar cuenta de las tradiciones, creencias y valores que implican formas de vida, relación y definición de las concepciones que orientan el comportamiento de los grupos humanos.

Este trabajo involucra una perspectiva interdisciplinaria. En el análisis de relato se insertan los aportes de disciplinas tales como la sociología, la política, la antropología y la economía, ya que permiten ubicar el relato en el inmerso social donde se desarrolla el actor, de acuerdo a las oportunidades o constricciones que le ofrece el entorno social, político y económico.

La pregunta que orientó esta investigación fue: «¿Cómo imaginan la migración internacional las familias de emigrantes ecuatorianos?». La respuesta a esta interrogante parte de un supuesto implícito: en tal representación intervienen elementos que se desprenden de la estructura en que el actor establece sus prácticas vitales. Constituyen los *factores objetivos* o condiciones materiales ya que son externos y no controlables por los individuos. Pero ade-

1. La vinculación que mantiene esta investigación con el fenómeno migratorio de ecuatorianos a Europa obedece a la creciente importancia que han cobrado los flujos migratorios en los últimos años hacia el continente europeo, destacándose Alemania, Italia y España.

más, existen otros factores, *los subjetivos*. Éstos se construyen a partir de las aspiraciones, expectativas y valoraciones de este grupo humano.

En ambos factores es posible encontrar las líneas referenciales que permiten comprender el imaginario social sobre la migración internacional. Los factores subjetivos suponen una suerte de campo ideal sobre el que se proyecta el individuo, en tanto los objetivos se establecen fuera de su voluntad y pueden impulsar el establecimiento de ese campo ideal. Metodológicamente resulta conveniente establecer una separación de ambos a efectos de una mejor comprensión, aunque en la práctica están fuertemente imbricados.

Para el antropólogo peruano Teófilo Altamirano,² los imaginarios constituyen construcciones culturales inherentes a todos los emigrantes. En dichas construcciones intervienen componentes racionales e irracionales; objetivos y subjetivos; reales, que le suceden al emigrante antes y después de la migración, e ideales, que lo acompañan a lo largo de su ciclo vital.

Para otros autores³ el sentido de las imágenes debe interpretarse en función de los sistemas simbólicos compartidos y la manera en que se reproducen, y a veces se modifican, por obra de la actividad ritual. El imaginario individual, por su parte, se encuentra en perpetua negociación con la imagen colectiva a través del vínculo social.

La migración internacional, en tanto fenómeno en la historia social, es tan antiguo como la sociedad misma. En todas las épocas los grupos humanos se han desplazado por diversas razones: guerras, hambrunas, catástrofes naturales, entre otras. Pero en el mundo globalizado al que asistimos, las razones y mecanismos que operan en la migración internacional son tan complejos como la realidad misma. Para este trabajo no se consideró la migración internacional como el referente u objeto central de la investigación, sino los imaginarios que sobre ella construyen las familias.

1. LOS IMAGINARIOS SOCIALES Y MIGRACIÓN

Los relatos sobre los que se pretende comprender a la migración internacional se inscriben dentro de una determinada **realidad cultural o socio-histórica**. Esta realidad es producto de lo que Castoriadis⁴ denomina signifi-

2. Cfr. Teófilo Altamirano, *Liderazgo y organizaciones de peruanos en el exterior. Culturas transnacionales e imaginarios sobre el desarrollo*, volumen 1, Lima, PromPerú, 2000.

3. Cfr. Marc Augé, *La mirada del otro*, Barcelona, Gedisa, 1998.

4. Cfr. Cornelius Castoriadis, *La institución imaginaria de la sociedad*, Barcelona, Ed. Tusquets, 1983.

caciones imaginarias sociales, es decir, la creación del colectivo social que define al mundo, a las cosas y a las relaciones de éstas entre sí y con los individuos.

La creación de estas significaciones es producto del imaginario social. En cada momento histórico confluyen situaciones económicas, sociales y subjetivas que van plasmando una configuración a la que llamamos **realidad** y que es instituida como un conjunto de significaciones imaginarias. La sociedad instituye en cada momento un mundo como su mundo o como el mundo sin que exista un momento previo. *Lo que permite pensar a una sociedad como tal y no otra es la particularidad de su mundo de significaciones*. Son éstas las que dan existencia, para una sociedad determinada, al modo de ser de las cosas y los individuos como referidos a ellas.

Desde la teoría o estado de la cuestión elaborado en entorno a la relación entre imaginarios y migración, existen algunos enfoques teóricos que nos ilustran sobre lo que hemos denominado factores subjetivos. Son teorías que incorporan desde diferentes modalidades una incursión de los estudios culturales sobre la migración y que brindan algunas líneas interpretativas que permiten dar cuenta sobre este fenómeno.

Una primera forma de comprensión de imaginarios y migración supone comprender en acercamiento los imaginarios dentro del campo de las representaciones. Ian Chambers⁵ define a la representación como aquello que simultáneamente habla y se erige en nombre de otra cosa. Son significados que a menudo circulan juntos porque la noción de *mediación* los subraya a ambos. «No hay un mensaje claro u obvio, ni tampoco un lenguaje que no esté pautado por sus contextos, por nuestros cuerpos, por nuestros yo (*selves*), del mismo modo que no hay medios neutrales de representación».⁶

La neutralidad se encuentra *cruzada e invadida* por la complejidad de pensar del sujeto que, desde los submundos locales de Occidente (con sus historias ocultas y sus culturas subalternas), dirige la mirada hacia otros lejanos horizontes y territorios de las culturas metropolitanas contemporáneas. Esta mirada que se expresa en el lenguaje, no necesariamente implica un despliegue nítido hacia la resolución y hacia la finalidad, sino más bien una navegación que atraviesa una vorágine potencial de voces, una diseminación de sentidos que en algunas ocasiones provoca detenerse y en otras viajar.

Dice Chambers: «En la evocación de placeres auditivos, alimentarios y visuales a través del nombre de lugares –Trinidad, Kingston, Londres, París, Nueva Delhi, Nueva York– nos encontramos en ciudades que son a la vez reales e invisibles. Como diría Italo Calvino: ‘lugares cuya alteridad simbóli-

5. Cfr. Ian Chambers, *Migración, cultura e identidad*, Buenos Aires, Amorrortu Editores, 1994.

6. *Ibíd.*, p. 43.

ca y real constituye una alternativa, un nuevo interrogante, una apertura más'».

Por otra parte, la experiencia de vivir en un mundo crecientemente *mediado* nos deja con un sentido de la realidad más contingente y, sin duda, más dependiente de los lenguajes y de la representación. Por ende, nuestros medios para medir y garantizar ya no están mediados por una metafísica de lo real. Se convierten en una cuestión de interpretación.⁷

Desde aquí se comprende la construcción de los imaginarios que vinculan a la migración con el punto de llegada. La ilusión del viaje se constituye en el sentido que permitirá la construcción del imaginario migracional dentro un escenario de realización más allá de las fronteras.

Es por ello que el antropólogo peruano Teófilo Altamirano,⁸ desde las teorías culturales, señala que la migración internacional no debe comprenderse únicamente como un proceso poblacional y económico, sino como un proceso cultural. Desde una visión antropológica, sostendría que así como los teóricos de la dependencia enfatizan en las relaciones económicas y políticas entre los países desarrollados y subdesarrollados, también la dimensión cultural, entendida en una situación de «modelo a imitar», influiría en la decisión migracional. Es hacia donde se dirige la mirada, real o imaginaria, desde los países de América Latina.

Existe una tendencia a que las culturas de los países subdesarrollados hayan sido subordinadas y asimiladas por los procesos culturales de los países expansionistas y colonizadores. Estas evidencias conducirían a concluir que existe una relación desigual en el proceso de universalización cultural: las culturas de los países subdesarrollados han difundido menos elementos culturales de los que han recibido por parte de las culturas hegemónicas y dominantes.

Este hecho generaría una «cultura de la dependencia» que habría contribuido a crear tanto «el sueño europeo» como el «sueño americano» (con la correspondiente contribución de los medios de comunicación, la música, el arte, etcétera: todos canales por los cuales se extiende la dependencia), que responde a construcciones culturales que cada grupo social produce en función de la mirada que proyecta hacia esos lugares, de acuerdo a los referentes históricos y a los procesos de mediación que operan dentro del entorno.

Los antecedentes de dicho enfoque están presentes en los teóricos dependencistas,⁹ quienes incorporaron y combinaron elementos del enfoque his-

7. Cfr. *ibíd.*

8. Cfr. Teófilo Altamirano, *Migración: el fenómeno del siglo*, Perú, PUCP, Fondo Editorial, 1996.

9. Cfr. José Joaquín Brunner, «Las Ciencias Sociales y el tema de la cultura: notas para una agenda de investigación», en *Cultura y Pospolítica. El debate sobre la modernidad en América Latina*, s.l., Consejo Nacional Popular, s.f.

tórico-estructural y del paradigma marxista-estructuralista, insertando el estudio de los fenómenos culturales en ciertas modalidades. Una de ellas refiere al análisis de los fenómenos de la «dependencia cultural» o de la «dominación cultural» como correlatos de la dependencia económica y la subordinación de los países periféricos en el plano de la comunicación social, el procesamiento de la información y el consumo de símbolos, entre otros.

Dentro de este enfoque otra modalidad refiere al análisis de los «aparatos ideológicos del Estado» y su funcionamiento como mecanismos de reproducción de las ideologías dominantes y dependientes, especialmente las escuelas, las universidades, la televisión y la prensa. Los procesos diversos de «recepción dependiente» de productos simbólicos, particularmente en el nivel del consumo de masas (cómic, programas de televisión, modas y otros productos culturales),¹⁰ son la consecuencia de esta dependencia.

Otro elemento que interviene en la construcción de los imaginarios son las **redes migratorias**. Éstas constituyen los contactos previos entre los lugares de migración y los blancos migratorios –a través de los emigrantes pioneros y los que han quedado en el país de origen– y generalmente se desarrollan en el ámbito de miembros de una familia nuclear o extensa.

Este sistema de redes involucra la conformación de espacios plurilocales. Chambers¹¹ ilustra esta situación como un proceso que implica para el emigrante no solo cruzar el Atlántico, sino redefinir su marco legal e iniciar el proceso de integración en la nueva sociedad. Este proceso coloca al sujeto en situación de adquirir el hábito de vivir entre dos mundos, capturado en una frontera que atraviesa lengua, religión, música, vestimenta, apariencia y vida.

Venir de otra parte –de allí, no de aquí– y por tanto encontrarse de manera simultánea dentro y fuera de la situación de que se trate, es vivir en las intersecciones de historias y memorias, experimentando tanto su dispersión preliminar como su traducción consiguiente en nuevas disposiciones más vastas a lo largo de rutas desconocidas.

Este proceso conduce a vivir en una «condición fronteriza»¹² que involucra una apertura más allá de la ideología abstracta y de una uniformidad marcada por las pautas de tradición, nación, raza, religión, etcétera.

10. Néstor García Canclini en su texto *Imaginarios urbanos* (Buenos Aires, Ed. Universitaria, 1997) advierte que en el proceso de modernización de América Latina existe una encrucijada cultural, ya que este proceso no siempre favoreció el diálogo entre las culturas. Existe una brecha alarmante en el consumo y la producción de bienes culturales, pues mientras en el continente se incrementan los circuitos comunicacionales y los bienes de la industria cultural, retrocede la producción propia, tanto para el consumo del mercado interno como para las exportaciones.

11. *Ibíd.*

12. *Ibíd.*, p. 37.

Vivir en otra parte significa estar constantemente inmerso en una conversación en la que las diferentes identidades¹³ se reconocen, se intercambian y se mezclan pero no se desvanecen. En este sentido las diferencias funcionan no necesariamente como barreras, sino más bien como signos de complejidad. Nuestro sentido de pertenencia, nuestro lenguaje y los mitos que llevamos en nosotros permanecen, aunque no ya como orígenes o signos de autenticidad capaces de garantizar el sentido de nuestras vidas. Ahora subsisten huellas, voces, recuerdos y murmullos que se mezclan con otras historias, otros episodios, otros encuentros.

Se conforma así un nuevo espacio, fuera de fronteras, donde las historias, episodios y encuentros imbricados en este proceso construyen la migración como un nuevo horizonte vital, una nueva experiencia, una aventura que se inyecta en los imaginarios de las familias que están en el país de origen. La consecuencia de este proceso, facilitado por los avances de la tecnología de la comunicación, es la emergencia de un mundo más pequeño e interconectado a nivel global.

Arjun Appadurai¹⁴ inscribe este proceso como consecuencia de la globalización cultural, en el que la imaginación constituye una fuerza social que trabaja en el mundo actual. Esta fuerza se encuentra auxiliada por la concurrencia de dos fuerzas gemelas: los procesos migratorios de masas y la mediación electrónica. La conformación del espacio social de la vida cotidiana de los emigrantes ocurre desde diferentes lugares, generando la emergencia de ese espacio transnacional o translocal. Es un fenómeno primordialmente social, y las cadenas y redes migratorias constituyen microestructuras plurilocales que sostienen los movimientos de población en el tiempo y en el espacio.

2. FACTORES OBJETIVOS

Otra de las razones que permiten al actor imaginar la migración son los factores objetivos. En el marco de las migraciones internacionales, los enfoques neoclásicos¹⁵ suelen partir del supuesto de la existencia de un excedente de población en los países de origen que desborda la capacidad de absor-

13. A los efectos de esta investigación se entiende identidad como el sistema de relaciones y representaciones que mantienen los individuos o grupos en el espacio social y que contribuye al proceso de construcción simbólica del mundo social. Es esencialmente distintiva, relativamente duradera y tiene que ser socialmente reconocida.

14. Arjun Appadurai, *Modernity at Large Cultural Dimensions of Globalization*, India, Co-published with Oxford University Press, Public Worlds Series, Volume 1, 1996.

15. Cfr. Massey, y otros, «Theories of International Migration: a review and appraisal», *Population and Development Review*, vol. 19, No. 3, 1993.

ción por parte de los mercados, y que la migración se produce en contextos de desequilibrio entre zonas geográficas en términos de oferta y demanda de trabajadores y de diferencia de salarios.

Por tanto, la migración constituye una reacción racional a las diferencias salariales. América Latina se beneficia de la transferencia de su excedente de mano de obra a los países industrializados, pues este movimiento reduce las imperfecciones del mercado de mano de obra reduciendo así las diferencias económicas.

La migración opera como un mecanismo de equilibrio al permitir en el mediano y largo plazo una equiparación entre las zonas expulsoras y receptoras de mano de obra, deteniendo con ello el proceso migratorio.¹⁶ En el caso de América Latina, los procesos de ajuste estructural de la década de los noventa provocan la imposibilidad de transmisión de mano de obra de un sector a otro de la economía. Esta teoría tiene una vinculación con el contexto microsocial: sustenta el modelo en decisiones racionales de los individuos, en términos de costo-beneficio y de las diferencias salariales en la estructura internacional del trabajo.

En oposición a este enfoque aparece el estructuralista o marxista que resalta la redistribución espacial de la actividad económica por los flujos migratorios y la concomitante división internacional de trabajo. Los procesos de expulsión de trabajadores de las economías de los países los convierten en oferta de mano de obra emigrante disponible de bajo costo, lo que contribuye a la consecuente reducción de los costos de producción en los países receptores de migración. Los niveles de productividad y de crecimiento económico de las economías de los países del primer mundo se benefician con esta transferencia, agudizando aún más las diferencias productivas entre países pobres y ricos. Sugieren estos teóricos, entonces, que éstos son factores que contribuyen al subdesarrollo de América Latina y profundizan las desigualdades del continente con los países del primer mundo.

Las teorías de los mercados duales argumentan a partir de la interpretación sobre los tipos de demanda estructural de los países desarrollados.¹⁷ Estas teorías sostienen que la formación de mercados inestables, es decir trabajos inestables y no valorizados por las poblaciones locales, son una fuente de atracción migratoria. Para el caso europeo, la creciente emergencia del sector servicios en la economía involucra la emergencia de fuentes de trabajo poco calificadas, rechazadas por la población local, pero de gran atractivo para

16. El flujo internacional de mano de obra beneficia a los países expulsores al transferir mano de obra excedente a los países receptores, disminuyendo las imperfecciones del mercado de trabajo y las diferencias económicas entre ambos.

17. Cfr. *ibíd.*

el conjunto migratorio debido a las diferencias salariales con sus países de origen. Las políticas adoptadas por parte de estos países como reclutadores de mano de obra facilitan este proceso.

En esta misma línea¹⁸ se encuentra la «*new economics migration*», teoría que traslada la decisión de los individuos a las familias y las evaluaciones costo-beneficio se abren a una serie de factores que corresponden a estrategias más complejas que la simple diferencia de salarios y abarcan otros beneficios esperados de la migración, por ejemplo, el acceso a nuevos conocimientos en los lugares de destino. De esta forma se desprende de los factores meramente estructurales como causa unívoca del proceso migratorio: los mismos por sí solos no parecen dar cuenta de la escasez de flujos migratorios en países del tercer mundo con grandes problemas estructurales.

En los años setenta otras corrientes teóricas en torno al enfoque histórico-estructural¹⁹ acentuaron su análisis en la especificidad de los procesos de desarrollo y su relación con los aspectos estructurales en América Latina. El énfasis en la racionalidad del proceso migratorio se sustituye por una visión más heterogénea, microanalítica estructural o histórico-estructural. La tesis básica es que la industrialización se produce en contextos históricos específicos, impulsando tipos históricamente definidos de migraciones, vinculando además factores de tipo demográfico.

En esta línea, el nuevo empuje de la internacionalización y creciente interdependencia de las economías se produce en forma paralela con el elevado crecimiento de la población activa de los países no desarrollados y con una acentuación del envejecimiento en los países industrializados, lo que facilita el proceso migratorio.

Desde otra perspectiva, Teófilo Altamirano incorpora la teoría convencional de expulsión y atracción, teoría que privilegia la dimensión económica de la migración.²⁰ En tal sentido, las causas de la migración de los países pobres a los países ricos obedecen fundamentalmente a la búsqueda de mejores salarios (a razón de las mejores ventajas comparativas de los segundos).

Pero estos argumentos (factores de expulsión basados en condiciones de pobreza o razones políticas, y de atracción basados en oportunidades laborales mejores y la estabilidad política del país receptor), si bien son fuerzas importantes, por sí solos no explican el complejo proceso migracional.

18. Cfr. Adela Pellegrino, «La migración internacional en América Latina», en *Notas de Población, Revista Latinoamericana de Demografía*, No. 62, Madrid, Celade, Fceal, 1996.

19. Este enfoque se estructuró en torno al Centro Latinoamericano de Ciencias Sociales (Clacso).

20. Este autor desarrolla las limitaciones a este modelo a partir del artículo de Alejandro Portes y Jozsef Borocz, «Contemporary Immigration: Theoretical Perspectives on Determinants and Modes of Incorporation», en *International Migration Review*, No. 87, volumen 23, 1989.

Marc Augé sostiene que existe una paradoja: por un lado los poderosos factores de unificación que obran en toda la Tierra por la globalización de la economía y la tecnología, y por otro la importancia de los movimientos migratorios explicados por la desigual situación económica, demográfica y política de los diferentes países.²¹

Los procesos de ajuste y reforma estructural, además de las obligaciones derivadas del pago de la deuda externa desde la década de los ochenta en América Latina, involucran una serie de medidas, como el impulso a gobiernos y empresas privadas para la aplicación de medidas de reducción de costos laborales y fiscales en los productos que compiten internacionalmente (incluyendo medidas de flexibilización laboral y de reformas en los regímenes de trabajo, previsión y seguridad social).

Estos procesos de reforma para la década de los noventa fueron cuestionados por organismos internacionales, como la Comisión Económica para América Latina (Cepal).²² Como parte de una estrategia internacional volcada a la inserción de las economías periféricas en los mercados mundiales y pese a que registraron en un primer momento niveles de crecimiento económico, las consecuencias de estas reformas implicaron un aumento sostenido del desempleo, tanto en el sector público como privado. La migración constituye una respuesta a estas condicionantes: los desocupados se ven forzados a emigrar de su país de origen por las medidas y políticas descriptas, enmarcadas dentro de un modelo de desarrollo caracterizado por la exclusión, el desempleo, la iniquidad y la falta de certidumbre económica para sus poblaciones.

A las altas tasas de desempleo se agrega la precariedad de las condiciones de trabajo y los bajos salarios como consecuencia de las medidas de flexibilización laboral. Estos factores provocaron efectos inmediatos en la calidad de vida de los hogares. El sentido de bienestar y progreso que impulsó el modelo de modernización promovido desde el primer mundo para estos países, generando entre otras la cultura del consumo y acceso a bienes tecnológicos, se confronta con las mismas condiciones y procesos de desigualdad que este modelo neoliberal contribuyó a consolidar.

Dentro de los imaginarios son situaciones que provocan que los actores sociales vean restringido el horizonte de realización ofrecido por el proceso de modernización. Nuevas estrategias se renuevan. La migración internacional es una de ellas. Las salidas se deben buscar allá, en los países de altos niveles de bienestar, en donde las bondades del mercado de trabajo ofrecen las

21. Cfr. Marc Augé, *La mirada del otro*, Barcelona, Gedisa, 1998.

22. Armando di Filippo y Rolando Franco, «Aspectos sociales de la integración regional» (cap. I), en *Las dimensiones sociales de la integración regional en América Latina*, Santiago, Cepal, Ed. Naciones Unidas, 1999.

condiciones que permiten la consecución de esos niveles de bienestar, calidad de vida y progreso.

Los mecanismos derivados de la estructura del mercado a nivel internacional brindan las facilidades para que el proceso migratorio se consolide. Las economías del primer mundo presentan una demanda sostenida de trabajadores externos o mano de obra emigrante. Aun cuando la mayoría de los trabajos ofrecidos se caracterizan por ser de baja calificación y se localizan mayoritariamente dentro del sector servicios (servicio doméstico, cuidado de ancianos, limpieza, entre otros) las diferencias en las remuneraciones constituyen el incentivo primario que reactiva el proceso.

A nivel de los imaginarios, el acceso al trabajo, pero sobre todo las diferencias salariales con el consecuente acceso a determinados bienes a través del ahorro, permite al emigrante ampliar sus horizontes más allá de la pura contingencia del presente. Las prácticas migratorias recurrentes de los últimos años hacia el continente europeo evidencian esta tendencia en el Ecuador.

De acuerdo a los datos de la Dirección Nacional de Migración del Ecuador, la mayor presencia de los flujos migratorios durante toda la década se registra a partir de 1998 (49 176) llegando a más del doble durante 1999 (108 837) y se acelera durante el primer semestre del año 2000 alcanzando las 84 323 personas, lo que, de mantenerse la tendencia para el resto del año, superaría ampliamente los registros de 1999.

**Cuadro 1. MIGRACIÓN DE ECUATORIANOS
EN EL PERÍODO 1992-2000**

Años	Ecuatorianos		
	Salidas	Entradas	Migración
1992	216 270	190 370	25 900
1993	235 392	204 709	30 683
1994	269 695	232 346	37 349
1995	270 512	237 366	33 146
1996	274 536	244 756	29 780
1997	320 623	289 692	30 931
1998	330 059	280 883	49 176
1999	386 440	277 603	108 837
Enero-junio 2000	209 493	125 170	84 323

Fuente: Dirección Nacional de Migración.
Elaboración propia.

En cuanto al destino de los flujos migratorios, los registros de salida presentan la limitación de no reflejar necesariamente el lugar de arribo final

del conjunto emigrante, pues muchas veces se declara el puerto de arribo sin que éste sea el punto de llegada final.

Considerando las condiciones críticas que afrontó el país en los últimos años, puede establecerse una vinculación de este fenómeno con el contexto de crisis, el aumento del desempleo y la pobreza.

3. METODOLOGÍA Y TÉCNICAS

La presente investigación pretendió explorar el mundo de los imaginarios en las familias de emigrantes. Las técnicas de investigación de tipo cualitativo, como la entrevista semidirigida aplicada a un grupo de familias de emigrantes de la zona sur de la ciudad de Quito, ofrecían las condiciones idóneas para comprender el imaginario sobre la migración.

Para la selección de la muestra de las familias entrevistadas se consideraron las siguientes características: alguno de sus miembros ya había realizado algún trámite para emigrar hacia Europa; uno o más de sus miembros ya había emigrado a ese continente; uno o más de sus miembros ya habían regresado al país. Se realizaron diez entrevistas durante los meses de agosto y septiembre del año 2000.

Las entrevistas son semidirigidas en el sentido de que no son ni enteramente abiertas ni se canalizan mediante un gran número de preguntas precisas. En la medida de lo posible dejan al entrevistado expresarse libremente, pero están orientadas en función de los objetivos propuestos en la investigación.

Los enfoques cualitativos, a diferencia de los cuantitativos, retornan al actor social y se recupera la función explicativa de las perspectivas desde las cuales los protagonistas viven el proceso en el que se encuentran involucrados. Este hecho se vincula con el estudio de las relaciones sociales y las estrategias llevadas a cabo por los propios individuos y los grupos sociales.

Este método permite además observar mediante el análisis de contenido de sus relatos las formas que los actores dan a sus prácticas y a los acontecimientos que confrontan: sus sistemas de valores, sus señales normativas, sus interpretaciones de situaciones conflictivas o no, las lecturas de sus propias experiencias, etcétera.

Por otra parte, por ser un método flexible y poco dirigido, permite recopilar los testimonios respetando sus propios marcos de referencia: sus lenguajes y sus categorías mentales.

En cuanto a los criterios teórico metodológicos, aproximarse al discurso como objeto en el caso de los entrevistados supone postular un sujeto productor y una relación dialógica locutor-interlocutor (autor, lector, etcétera).

Lingüísticamente la noción de sujeto es necesaria para dar cuenta de la transformación de la lengua en discurso. El sujeto del discurso es entonces un presupuesto de la teoría lingüística. Sin embargo, en términos discursivos, desde el punto de vista de la práctica de los sujetos hablantes, ni la lengua es un sistema unitario ni el sujeto hablante es una entidad (individuo) dada a priori de su práctica discursiva.

El discurso establece sus propias coordenadas, contiene elementos para su ubicación, de algún modo muestra su contexto, construye un espacio, un tiempo y unos actores. Y no se trata solo de coordenadas, es decir, de situar los textos (que surjan de las entrevistas) en espacio y tiempo. Se puede decir que cada discurso se presenta a sí mismo de determinada manera, orienta su propia lectura o interpretación. Establece, por tanto, una cierta relación con sus usuarios.

No solo el contexto determina el sentido de las producciones significativas. Éstas actúan sobre este contexto, del mismo modo que no solo los sujetos producen los discursos, sino que también son un producto de ellos.

A través de esta técnica fue posible comprender qué es la migración en el imaginario de los entrevistados, qué elementos están presentes en su cultura y en su lengua para construir el significado del concepto migración, incluyendo aspectos subjetivos que involucran sentimientos, motivaciones, etcétera.

El primer capítulo se introduce en la tarea descriptiva y analítica del trabajo de campo realizado con estas familias de migrantes. Se realiza una descripción de los imaginarios sobre la migración y se articula esta construcción con la información que les llega por parte de las redes establecidas de amigos y compadres desde Europa.

El segundo capítulo analiza la decisión de emigrar en respuesta a los factores objetivos, es decir, las condicionantes estructurales que la impulsan. El constreñimiento del horizonte de oportunidades evidenciadas y sentidas por los actores se desprende de la interpretación que realizan del contexto. Una segunda parte explora el conocimiento de las condiciones legales previas y las informaciones que llegan del exterior, así como la planificación del gasto de remesas y el pago de deudas generadas. A diferencia del capítulo anterior, se busca describir la migración sustentada en el contexto actual del país, y cómo éste es percibido por los actores. Se traduce esto en el análisis de las causas objetivas de la migración.

Se analizan los rasgos más significativos de la profunda crisis sistémica que afrontó este pequeño país andino en los últimos cinco años (1995-2000) y se vincula al fenómeno migratorio y la descripción de éste a partir de la información volcada en los medios de comunicación.

Por último, se presentan las conclusiones de esta investigación.

CAPÍTULO I

¿La migración como ilusión?

1. LA MIGRACIÓN VISTA DESDE LOS IMAGINARIOS

En la introducción a este trabajo se establecieron dos categorías que sustentan la construcción de los imaginarios respecto a la migración internacional: los factores subjetivos y objetivos. Los primeros refieren a los sentimientos, las motivaciones y expectativas vinculadas a la migración. Los componentes culturales y sociales de los agentes intervienen en este campo, así como el continuo de información que establecen las redes migratorias. En este capítulo se realiza una descripción a partir de los relatos sobre este imaginario, reconstruyendo la categoría del sueño europeo vinculado principalmente a las expectativas del grupo familiar. En la primera parte se lleva a cabo una lectura de Europa en los imaginarios de las familias como lugar de realización personal más allá de fronteras. En la segunda parte se describe el proceso de funcionamiento de las redes migratorias, factores sociales que consolidan e impulsan esa construcción imaginaria de la migración internacional.

Una lectura de Europa en los imaginarios sobre la migración

Las prácticas simbólicas se expresan en la representación, la cultura y la lengua; permiten al actor social construir todos los significados del mundo y comunicar estos significados hacia los otros. No es el mundo material el que transmite el significado: es el sistema lingüístico o cualquiera de los sistemas que utilizamos para representar nuestros conceptos, nos dicen los teóricos construccionistas.¹

Dentro de los imaginarios sobre la migración internacional se encuentran elementos de la cultura y del lenguaje que permiten construir el signifi-

1. Stuart Hall, «Theories of representation», en *The Work of Representation*, Chapter One, s.f., pp. 23-25.

cado de este concepto. Estos elementos son de carácter subjetivo y refieren a las motivaciones, aspiraciones y expectativas de cada una de las familias.

El lenguaje expresa elementos del mundo material atravesados por las imágenes y conceptos asociados que se insertan en el mundo de los imaginarios. Este sistema de conceptos determina las formas de racionalidad de la decisión migratoria.

La migración hacia Europa puede explicarse a partir de la construcción simbólica que se expresa a través de los relatos por medio de esas motivaciones y aspiraciones, sean económicas o de otra índole.

Construcción de los imaginarios: las bondades europeas

Una de las dimensiones presentes en esta construcción se explica a partir de las razones culturales de la migración, es decir, a la «imagen positiva del país elegido como destino» (Cfr. Altamirano, 1996).

Este factor no es causal, responde a la escala valorativa en que se clasifican los países en función de criterios objetivos y subjetivos, en los que se sobrevaloran las condiciones de desarrollo, asociado a la imagen de modernización de los países europeos. Dentro de esta valoración interviene el sistema de mediación que opera en el campo social a partir de la imposición de un modelo por los países «desarrollados». Estas bondades desarrollistas se vinculan a la noción de progreso, de bienestar, de estilos y formas de vida vinculantes.

Estas formas de imposición del modelo de desarrollo se expresan a partir de la significación que adquiere tener un «conocimiento científico». La razón asociada a la ciencia forma parte del proyecto de la modernidad, por ende es una de las dimensiones que encierra la imagen positiva del lugar de destino de la migración.

Por lo menos un curso, porque sería *maravilloso* que cuando ellos regresen vuelvan con algún *conocimiento científico*. Ésa es mi ilusión.²

Otra de las dimensiones de esta valoración refiere a las *condiciones ambientales y el trabajo*. Desde una perspectiva comparativa con lo propio, por medio del relato se evidencia una valoración del trato del hombre con la naturaleza y la transformación de ésta por medio del trabajo. La preservación y valoración del espacio vital y del medio ambiente constituyen un atributo a alcanzar. Lo mismo ocurre con las formas de trabajo: «la gente allá sí trabaja, tiene más empuje». El problema del trabajo responde más a características in-

2. Ver entrevista No. 3 (anexo).

dividuales, a formas de comportamiento, de revaloración de la actividad laboral.

Conozco sólo por fotos, es un lugar hermoso, de bellos paisajes. Con mejores condiciones ambientales. Con mucha movilización, con muchas horas de trabajo, pues *la gente allá sí trabaja, tiene más empuje*, es como un *paraíso*.³

Esta vinculación del trabajo a lo individual se observa en este testimonio. Se desprende una autopercepción negativa en cuanto a las formas de trabajo en el medio. «Nos falta un poco más de iniciativa... más creación, movimiento, actividad».

La pobreza es demasiado o *tal vez nos falta un poco más de iniciativa en cuanto al trabajo*. Tal vez más creación, movimiento, actividad. *Tal vez somos un poco dejados, no tenemos ese ánimo de superación*. Tal vez en el comercio... Porque sabemos, los ecuatorianos también tenemos nuestras habilidades. Podemos hacer muchas cosas, tal vez un poco de descuido en nosotros.⁴

El orden, como contracara del desorden, del descuido, está fuertemente asociado a la misma idea de progreso que involucra este imaginario de valorización de lo externo.

Me dice que es otro mundo, *que la gente es ordenada en todo*, que no hay ladrones, que inclusive una vez se olvidaron un maletín, cuando regresaron estaba colgado en un lugar donde dejan las cosas robadas, en una estación de tren.⁵

La sobrevaloración del lugar de destino se evidencia entonces en el acceso a la educación obtenida en el exterior, en la capacidad de trabajo, «empuje» y «paraíso» vinculados al mundo del trabajo. Los mecanismos de realización en ambos lugares tienen que ver con la propia autoidentificación como trabajadores «allá la gente tiene más empuje» versus «nos falta inventiva».

Estas recreaciones e imaginarios vinculados al país de destino son los que, desde la teoría, alimentan el sueño europeo. «*El sueño es entonces, al mismo tiempo, un estado mental resultante de las supuestas comodidades materiales, mejores niveles de vida, de las imágenes positivas que se tiene de Europa*» (Altamirano, 1996: 114). Se puede afirmar que el «sueño europeo» es

3. Ver entrevista No. 9.

4. *Ibíd.*

5. Ver entrevista No. 4.

un condicionante cultural que opera dentro de los imaginarios sobre la migración internacional.

El campo ideal de la migración: la «ilusión»

Aun cuando estos elementos valorativos sobre el lugar de destino están presentes en el imaginario, para explicar el comportamiento migratorio el sentido de la acción responde concretamente al beneficio esperado vinculado a la consecución de determinados bienes materiales.

*Pagar las deudas y tener para comprar una finca pequeña para ir los fines de semana y sembrar cosas para vender y consumo de ellos. Eso es lo que ella desea, pagar las deudas, porque quedó muy endeudada luego de la muerte del esposo, y comprar la finca para los fines de semana. Es eso.*⁶

Cuando salió del trabajo me dijo que se iba a España. Le dije que mejor por qué no ponía una ferretería con la plata que le dieron. Que se gana bien. Pero no quiso. *Él quería hacer su casa: «Por eso quiero irme. Cuando la tenga me veré satisfecho. Quiero dejarle una casa a mi esposa y mis hijos. Y para usted. No quiero que se muera sin que vea mi casa, mamita, quiero que no sufra y me dé sus bendiciones y le pida a Dios que esté bien».*⁷

Es un dolor muy grande que la familia se separe dejando acá los hijos, los padres. Se les extraña. Pero por la situación del país... Sé que se van a sacrificar, pero no se hace nada aquí, mis guaguas están allá mejor, van a *hacerse su casita* y todo eso. [...] Si Diosito los ayuda, como lo está haciendo, de acá a cinco o tres años vienen y van tener su casita y su negocio.⁸

Dentro de los componentes racionales que establecen el sentido de la acción, las estrategias familiares expresan un carácter intencional de concreción de determinadas expectativas. Éstas se inscriben a partir de la consecución de objetivos puntuales, como la educación de los hijos y la obtención de mejores salarios. La migración se visualiza como una «oportunidad» para concretar esas expectativas.

Se fue para buscar *mejores días*, pero para su *hijo* en especial.⁹

Mi hija me dijo *«mami, tengo que irme para que mis hijos puedan graduarse»*. Se necesitan veinte millones para que cada uno se gradúe. Y además

6. Ver entrevista No. 1.

7. Ver entrevista No. 5.

8. *Ibíd.*

9. Ver entrevista No. 8.

lo que cobran en las universidades para graduarse. Necesito por lo menos tener sesenta millones.¹⁰

Porque el país está mal y muchos no se van porque no tienen oportunidad. Los que tienen apoyo moral pueden irse, *tienen la oportunidad*. Si yo pudiera me fuera, pero cómo dejo a mi esposo. [...] Los que *quieren trabajar pueden hacerse de una cosa que en el país no se hace*.¹¹

Una empleada doméstica gana aquí treinta dólares mensuales, *allá ganan más* y le consideran bastante y le tratan más fácil. Aquí no hay eso. Dicen que los ecuatorianos son buenos trabajadores, por eso los consideran, cosa que acá no.¹²

Pero no basta con una perspectiva de beneficio. Suponer que quieren siempre maximizar su utilidad material es por cierto más simple, pero el problema es ver hasta qué punto esto permite sacar deducciones verdaderas. Este cálculo racional solo opera en contadas ocasiones, pues está limitado por el conjunto de normas, valores y otros aspectos vinculados con el mundo interior.

Desde esta perspectiva puede comprenderse la migración como «ilusión», categoría o concepto *etno-cultural*. La ilusión es un concepto referido a la «suerte». No es un deseo, es algo factible que puede ocurrir en la realidad. Responde a una necesidad económica que se expresa o se orienta en el campo de la cultura. Si bien se orienta dentro del campo de la necesidad (acceso a determinados bienes y demás) también se explica dentro de un campo normativo que adquiere su significación en el campo cultural.

Esta apreciación descarta entonces las teorías economicistas que inscriben la toma de decisiones a una lógica de costo-beneficio, en la que el actor procura maximizar su utilidad en función del beneficio esperado. Cabe aquí enfatizar lo que sostiene Jon Elster cuando plantea que «algunas veces agradecemos la existencia de un elemento de incertidumbre, e incluso somos capaces de crearlo de ser necesario: aunque dificulta la elaboración de planes para el futuro, sin ella podríamos no desear hacer ningún plan en absoluto... por lo que a mí se refiere, estoy bastante convencido de que prefiero una expectativa de vida más corta pero con una mayor proyección que una vida más larga sin proyección alguna».

La ilusión es, por tanto, una construcción interna del individuo que inscribe el campo normativo «ideal» asociado a la migración. Puede leerse o interpretarse como una autoidentificación de carácter proyectivo que expresa un deseo o una motivación asociada al beneficio que esperan de la empresa migratoria.

10. Ver entrevista No. 5.

11. Ver entrevista No. 3.

12. Ver entrevista No. 7.

Yo tengo la *ilusión* de que ellos allá en España tengan la oportunidad de seguir un curso. [...] Mi hija estudiaba secretariado bilingüe, de ella nació la idea. En mí estuvo siempre la meta de que tenían que *salir fuera del país. Siempre me ilusioné, siempre tuve la ilusión que ellos sean mejores que yo.* Que tengan una profesión mejor o *que aspiren a algo mejor que lo mío.* Entonces mi hija se decidió y dijo «*mami, me gradúo y me voy*».¹³

Tiene la *ilusión* de acá a unos años de *tener una casa, un negocio, salir adelante por sí solo.* Y que yo le vaya ahorrando el dinero que envía.¹⁴

Incluso dentro del grupo familiar los niños también participan de la ilusión del viaje.

Me dice que ya va a venir, que esté pendiente que ya mismo cae en la puerta. A veces ve pasar el avión y dice «chau mamita, chau papito, tráeme juguetes y ‘cocholates’». Cuando habla por teléfono le dice «mamita, tráeme los juguetes que me prometiste. Ya quiero que vengas». Yo le digo que mamita está trabajando y que ya van a tener carro. Me dice «ya mi papito va a tener carro».¹⁵

Estos imaginarios se construyen además en las nuevas potencialidades que implica la migración una vez que regresan al país. Desde esta perspectiva es una inversión o capitalización de las capacidades personales que permitirán facilidades de inserción en el medio.

(Me imagino regresando) con más *poder de decisión*, con ganas de *poner una empresa más productiva.* Ayudar a mi gente, además anhelando estar con mis hijos.¹⁶

Me los imagino cambiados, porque no es lo mismo vivir en su tierra que vivir en otra tierra. *Se viene con nueva experiencia, nuevo modo de pensar, otro método de trabajar. No van a venir a lo mismo, vendrán con nuevas cosas.* Y me gusta. *Me gusta que así sea.* Que no vengan a lo mismo. Como le dije a mi hija, que estése los años que quiera, no deja hijos pequeños.¹⁷

Informaciones, temores y contradicciones

Los relatos evidenciaron que dentro de la construcción del imaginario migracional también operan ciertas contradicciones y temores que se contra-

13. *Ibíd.*

14. Ver entrevista No. 6.

15. *Ibíd.*

16. Ver entrevista No. 9.

17. Ver entrevista No. 3.

ponen a las bondades que brindan los países de destino. De esta tensión entre las potenciales posibilidades de la migración se contraponen los temores, las informaciones de los medios de comunicación mediante las que se reconstruyen escenarios inciertos.

Por la TV y por el diario. Pero hay algunas noticias... Yo a veces hablo con una amiga que estuvo el año pasado aquí y me dijo «tranquila, que a veces los periodistas exageran mucho». Porque dicen, por ejemplo, que revisan las maletas y a mi amiga jamás le revisaron. Las ponen en hileras y pasan perros amaestrados. Nada más.¹⁸

Aunque salgan noticias de los inmigrantes yo prefiero escuchar lo que me dicen mis amigas. Al menos esa chica es muy honesta y sé que me dice las cosas como son: «Esto es así, no tengas miedo». [...] *Y me arriesgo a todo, mientras sea decente el trabajo yo lo hago*. O sea, si me dicen que tengo que hacer algo fuera de mi forma de ser, si me dicen que me tengo que ir a acostar con un tipo, entonces eso ya no.¹⁹

La resolución a este proceso de tensión se resuelve en la confianza de la información que les dan las «amigas» o familiares que están en el exterior. También pueden existir otros factores que permiten a las atracciones que el país les brinda sobresalir sobre los riesgos que se deben correr. Las motivaciones que se superponen a los riesgos que la migración supone van a depender de estas expectativas.

Dice que es lindo. Un puerto de mar hermoso. Pero también me contaba otra de mis amigas que pasadas las 11 p.m. no pueden andar en la calle, porque son ilegales, porque la migración les anda atrás. Me dice «si salgo lo hago temprano, salgo a hablar por teléfono y regreso a casa temprano». Lo que ella acá no hacía, acá hacía lo que se le daba la gana.²⁰

Estos temores, contradicciones y miedos representan los riesgos y los costos de la migración. No solamente está implícito un autorreconocimiento de inferioridad en el trato como extranjero dentro de un medio extraño: el temor a ser maltratado, humillado, desde una ubicación subalterna frente a lo externo sumado a los costos de la separación de la familia, se enfrenta con el deseo de superación y con las proyecciones y beneficios que pueden obtenerse si se asume el riesgo.

18. Ver entrevista No. 1.

19. *Ibíd.*

20. *Ibíd.*

Vecinos que han venido cuentan que *la vida es dura por allá*. Maltratos de los que van al trabajo, *por eso no nos convencemos de mis hijas, ni con las fotos que nos envían. Se ven flacas, de lo que se van aquí gordas*, se ve que el trabajo es duro para ellas.²¹

La transferencia de dólares hacia el lugar de origen, «pensar en el mañana», apostar al futuro y a los beneficios esperados se superpone a los temores y al maltrato esperado. La separación de la familia también es una inversión afectiva, es un costo que se asume en la decisión.

*Lo negativo es que uno va a ser maltratado, humillado, explotado. Además cuesta separarse de los seres queridos y de la tierra. Es un futuro incierto. Lo positivo es pensar en el mañana, el dinero de allá transferirlo en dólares acá. Puede ser una salida para no ahogarse y educar a los hijos, darles un mejor status de vida.*²²

Todos los emigrantes que se han ido que no sean los españoles les discriminan, que por qué han ido para allá. No lo han dicho a mis hijos. *Lo veo en la TV. No le dan trabajo a cualquiera. Les ven la cara para darles trabajo. Y eso no debería ser así. Se va un cholito, un indiecito, deben cogerles en la construcción, para albañiles, para que trabajen. Que trabajen en algo, no hayan gastado su dinero sólo para que quede en España.*²³

Lo mismo es el indio, el cholo, lo mismo es un alto. El alto vale muchísimo porque tiene su dinero y el pobre también vale muchísimo porque sabe trabajar. Y allá en España no fueron a robar sino a buscar trabajo.²⁴

Este carácter subalterno, que etimológicamente refiere a situarse debajo (sub) del otro (alter), no está vinculado a que existan reales diferencias entre los que están arriba y los que están abajo, por razones raciales, étnicas o de otro tipo. Se refiere a una forma específica de ordenar el mundo, desde la construcción que de esta superioridad establecen los grupos económicamente y políticamente dominantes para consolidar su posición de poder.

Los temores que estos grupos expresan refieren a las recurrentes manifestaciones de xenofobia o a lo que algunos países europeos expresan hacia los grupos inmigrantes utilizándolos como «chivos expiatorios» de las patologías sociales, tales como la delincuencia o incluso el desempleo de la población local.

En el imaginario social el «inmigrante» es percibido con determinadas características negativas, es el «extranjero», el intruso, el pobre cuyo destino

21. Ver entrevista No. 7.

22. Ver entrevista No. 9.

23. Ver entrevista No. 5.

24. *Ibíd.*

es ocupar el peor lugar dentro del sistema social. Este sentimiento de inferioridad social se expresa además en el plano cultural, puesto que procede de una sociedad menos modernizada. Es un atrasado de la civilización para el imaginario social hegemónico.

La xenofobia es la consecuencia directa de este proceso. Esta actitud no es más que el hostigamiento y discriminación que sufre el inmigrante por su condición de extranjero en un determinado país. Estas acciones pueden cometerse por parte de los ciudadanos de un país o de las autoridades oficiales, sin descartar el fuerte papel que cumplen los medios de comunicación.

Estos temores se enfrentan al miedo al desarraigo: «cuesta separarse de los seres queridos y de su tierra. Es un futuro incierto». Evidencian la fractura implícita del proceso migratorio, pero al mismo tiempo reafirman la decisión de arriesgarse en el proceso.

2. INFLUENCIAS EXTERNAS EN LA CONSTRUCCIÓN DE LOS RELATOS: REDES DE FAMILIARES, AMIGOS, CONOCIDOS Y COMPADRES YA ESTABLECIDOS EN EUROPA

Dentro del conjunto de teorías que explican la migración internacional se encuentran las redes migratorias. Éstas pueden definirse como los contactos previos entre los lugares de migración y los blancos migratorios a través de los emigrantes pioneros y los que han quedado en el país de origen, que generalmente se desarrollan en el ámbito de miembros de una familia nuclear o extensa, o de amigos y compadres.

Antes de que la fábrica lo despida, dos empleados que se fueron con veinte millones cada uno, como era más barato el pasaje se habían ido a España. Antes se fueron unos amigos. [...] Dos empleados que se fueron de la fábrica y estaban en España le dijeron que habían escuchado a los jefes decir que los iban a mandar. Le dijeron que en España estaban bien, con trabajo y con la familia. Que fuera para allá, que le daban el teléfono para que cuando llegara ellos lo fueran a buscar en el aeropuerto. Desde que llegó está trabajando con ellos en una plantación inmensa de uva.²⁵

Cuando se fue muchas gentes estaban en Islas Canarias. Cuando yo no tenía mi casita y era inquilina, la dueña estaba allá. Ahora tiene toda la familia allá. Vino y contaba cómo era la vida allá. Vino y le dijo a mi hija «váyase no-

25. Ver entrevista No. 4.

más, Estela, se sufre, pero le va a ir bien, depende de la suerte, de los patrones».26

Estos contactos incluyen el continuo intercambio de información, de bienes materiales simbólicos en los canales que las mismas redes consolidan y facilitan enormemente la emigración.

En el campo de construcción de imaginarios, el relato, el testimonio de los otros actores que consolidan y estimulan esta construcción es el de los emigrantes que ya se han ido y de los que han regresado, quienes recrean a la migración como «salida» y fuente de oportunidades. Tanto el relato y el testimonio se pueden comprender como operaciones que también se expresan a través del lenguaje.

Aquí el lenguaje no necesariamente implica un despliegue nítido hacia la resolución y hacia la finalidad, sino más bien una navegación que atraviesa una vorágine potencial de voces, una diseminación de sentido que se hace más compleja a través de los procesos comunicacionales en el plano de los avances tecnológicos que acrecientan los contactos y la interacción social. Ello permite la emergencia de estos testimonios y relatos que se producen y reproducen en el campo de las relaciones e interacciones cotidianas entre los grupos y redes sociales, dentro de un grupo familiar o dentro de un barrio o comunidad, y en otros espacios en los que el individuo desarrolla su mundo cotidiano.

Él era trailerero. Pensó en irse por uno o dos años. Le dijeron que allá ganaría 3 500 dólares en España como trailerero (lo fue por once años acá) pero por los papeles y la licencia internacional no consiguió ese empleo. Pasó a trabajar en el campo por 400 o 500 dólares. El acá estaba estable, tenía hasta carro, pero un sobrino que ya había intentado irse dos veces a Inglaterra, *le dijo de irse a España pues allí había trabajo (lo mismo le dijo una señora ecuatoriana amiga). Lo convenció de que en dos o tres años en España tendría casa, carro y dinero en el banco.* Acá como trailerero algún día se iba a matar en la carretera. Mi cuñado pensó en los hijos, que estudian en la Politécnica.²⁷

Como puede observarse en este relato, es destacable el papel que cumplen el establecimiento de redes entre los grupos emigrantes para activar mecanismos de «convencimiento» y arriesgarse a la empresa migratoria.

Es importante señalar que en el mundo andino el establecimiento de redes da lugar a lo que Patricio Carpio²⁸ denomina «efecto dominó», es decir,

26. Ver entrevista No. 7.

27. Ver entrevista No. 4.

28. Patricio Carpio, *Entre pueblos y metrópolis*, Quito, Ed. Abya-Yala / ILDIS, 1992.

la reacción social en cadena que opera bajo mecanismos de imitación colectiva, lo cual es un factor de atracción de la migración que opera fundamentalmente a través de los lazos familiares.

*Además todo el mundo se iba. Vio el dinero que traían. Todo el mundo progresaba y ella no, por eso, por las ganas de superación. Y piensa en su hijo, en darle una vida de príncipe: mejor universidad, herencia, que no viva en la pobreza. También pensó en mis padres.*²⁹

Para mí fue difícil, porque mis hermanas me propusieron a mí, mas no a mi esposa. Entonces me tocaba conversar con ella, ver qué pensaba ella, yo no la podía obligar a decirle «ándate». Entonces en un momento de conversa yo le dije «¿sabes qué? Mis hermanas me dicen que por qué no vas a Suiza que hay trabajo de lo que quieras. Que en un año o dos podemos tranquilamente, no quedar ricos, pero sí tener capital y proyectarnos para alguna cosa, más que todo para los estudios de nuestros hijos, que están en la escuela y en el colegio».³⁰

Aunque salgan noticias de los inmigrantes yo prefiero escuchar lo que me dicen mis amigas. Al menos esa chica es muy honesta y sé que me dice las cosas como son: «Esto es así, no tengas miedo».³¹

Eligió las Islas Canarias porque en ese tiempo decían que era más fácil allá aunque el trabajo era un poco duro. Eso decían familiares y vecinos que ya regresaban de allá. Que era bueno que se vaya, tenía que ver así la forma de sobrevivir y salir adelante por sus hijos.³²

Las redes no solamente permiten la construcción de imaginarios vinculados al cumplimiento de las expectativas y proyecciones de la familia sobre la migración. También facilitan el proceso migracional. Pasan a constituir un elemento más del portafolio de oportunidades de los hogares,³³ pues representan el acceso a una serie de ventajas en términos de información, contactos y recursos para poder proyectar nuevas estrategias a fin de obtener mejores niveles de vida. Las redes consolidan una nueva forma de capital social para las familias, por el que pueden obtener la información y los recursos necesarios para la empresa migratoria.

29. Ver entrevista No. 8.

30. Ver entrevista No. 4.

31. Ver entrevista No. 1.

32. Ver entrevista No. 7.

33. Ruben Katzman, «El vecindario importa», cap. IV en libro (en prensa todavía sin título) de Ruben Katzman, Montevideo, Cepal, PNUD, 1999.

Ella tenía una comadre que vive en Inglaterra. Ella le dijo que deje a ese hombre y que fuera a trabajar en Inglaterra, que ella le ayudaba, siempre y cuando esté en Inglaterra.³⁴

Una amiga, Glorita, le escribió, le dijo que fuera, que la recibía en el aeropuerto y entre las dos conseguían trabajo, que no se desespere. La ida fue muy buena, no le rebuscaron ni le hicieron preguntas ni réquete preguntas como a otras chicas.³⁵

En forma paralela, esta construcción social vinculada a las redes sobre los lugares de destino, en particular sobre las potencialidades laborales y sobre las ventajas que la migración supone para la superación familiar, muchas veces puede entrar en conflicto al arribar al país de destino.

Las promesas que en un principio acordaron asumir adquieren un nuevo significado y se confrontan con la realidad que encuentran al llegar.

Ella se fue *porque una de sus amigas estaba allá.* Siempre le decía «vámonos», aun cuando estaba con vida su esposo le decía «vámonos, yo la ayudo». *Fue puro ofrecimiento, pura boca, porque nunca la ayudó.* Sé que ella tampoco nunca la había ayudado en lo más mínimo. Lo primero que le dijo es «acá hay trabajo, yo te ayudo, no te preocupes». Jamás. Mi sobrina está en Murcia, llega allá, su amiga supo que se iba y fue incapaz de decirle «yo te ayudo». Fue pura boca. Esto tampoco a mí me ha gustado, también la conozco, inclusive fuimos compañeras en la misma escuela. No me ha gustado, porque me parece que una amistad... Si yo voy a ofrecer algo, lo cumplo. No hago eso, me parece una deslealtad. [...] Y mi sobrina está allí, está desesperada porque dice que de a ratos se siente como que está estorbando, *por eso quiere que yo me vaya.*³⁶

Primero se fue a Suecia a casa de su ex cuñada pero la trataron muy mal. No encontró trabajo, la pasó muy mal. Revalorizó la familia y sus seres queridos. Estuvo nueve meses «arrimada». Al final trabajó para no caer en la tristeza. Pero los ecuatorianos la trataron muy mal «Que limpie más», le dieron tratos fuertes e incluso acoso sexual. Se enamoró de un hindú, pero otra ecuatoriana por celos la denunció y la deportaron, le dan un mes para irse y la embajada le paga el regreso.³⁷

La forma de estructuración que adquieren las redes en particular y el papel que desempeñan cada uno de los actores en su dinámica importa para comprender estas contradicciones entre la «incitación» a la migración y la respuesta brindada en el país de destino. Es un tipo de red que se articula verti-

34. Ver entrevista No. 5.

35. *Ibíd.*

36. Ver entrevista No. 1.

37. Ver entrevista No. 9.

calmente, aquí los amigos, familiares y compadres, que detentan el poder que se expresa en el acceso al trabajo o la vivienda, guían sus conductas por la lógica racional de costo-beneficio.

Dicen que los mismos ecuatorianos se ponen en contra, que son bien malos. Que si les piden un favor no le hacen, así puedan. Ven con diferencia a los de la misma tierra. Como los que ya están tienen un poco de dinero, a los que recién van los tratan de pisotear. Ésa es la rivalidad. *Que sólo uno progresa y el otro que no. No vale el ser de la misma tierra.*³⁸

En España mi cuñado estuvo nueve meses. Se fue *ilusionado* que de que había trabajo. Y lo que más duele es la ingratitud. La persona que lo recibió era «amigo». Acá hasta lo ayudó económicamente. Allá lo trataba mal y una vez hasta lo echó por no tener dinero. Estuvo en Zaragoza. El problema en España es que hay muchos ecuatorianos, se regalan por sueldos. Antes por recoger fruta les pagaban 1 500 dólares, ahora les pagan 500. Los que tienen papeles sí tiene trabajos, pero igual los sueldos son bajos.³⁹

Ella me decía «ponte que no haya trabajo». Y *como allá las personas se materializan mucho por la condición de ilegal que están viviendo, no son tan afectivas, por más que sean parientes*. Uno va allá y fue lo que le sucedió a mi esposa. Ella fue, una vez allá, mis hermanas le dijeron que *tenía que pagar una cierta cantidad de dinero por vivir con ellas*. Desde que llegó comenzó a hacer deuda. Mis hermanas le dijeron que allá había trabajo, pero una vez que llegó no hubo. Tenía que poner anuncios en los centros comerciales. Hasta que obtuvo el primer trabajo, mi esposa pasó un mes sin trabajo.⁴⁰

Esta misma lógica es un motor que propicia este incentivo de impulsar la migración en los que quedan en el país.

A diferencia de estas redes, se encuentran las de carácter horizontal. También están constituidas por amigos y familiares establecidos en el lugar de destino, aunque en este tipo de red prima la solidaridad, cooperación y la ayuda mutua con el recién llegado.

Cuando decidió irse, la ayudó una amiga, que incluso le financió el pasaje, porque esa señora tiene hacienda, tiene dinero. Estaba también con problemas, se estaba quedando sin plata, problemas en las haciendas por eso que le conté del invierno. Y se fue, entonces le dijo la amiga «vente, yo te ayudo. Vives en mi piso conmigo». Inclusive al hijo de ella también se lo llevó, le sacó visa... Qué digo, licencia internacional para que pueda irse.⁴¹

38. Ver entrevista No. 5.

39. Ver entrevista No. 4.

40. Ver entrevista No. 5.

41. Ver entrevista No. 1.

La salida decisiva de mis hijos, al ver que no se podían ir a Italia, fue cuando se fue mi cuñada a España. Ella fue las que los recibió en Madrid. De ahí los dos chicos han tratado de independizarse y se han ido a Valencia.⁴²

Las formas en que se establezca uno u otro tipo de redes dependerá de la intensidad de las relaciones entre los grupos y de las pautas culturales propias de cada colectivo, vinculadas a las estructuras comunitarias que se establecen en el país, a los valores que priman en las formas de interacción de los grupos y de las familias.

Otra de las formas en que estas redes operan es a través de los procesos de reunificación familiar, aunque posteriormente se incorporen al mercado de trabajo.

Se fue porque el esposo se fue primero. Luego ya se estableció, tiene su trabajito y se fue llevando a mi hija. Fue una decisión que tomó apresuradamente para no perder el matrimonio. Él le mandó con el dinero que gana para el pasaje y todo. Están muy bien ya allá.⁴³

Como mi hermana se aventuró, luego me fue la otra, luego mi cuñada y por último mi esposa. Además el dinero que se gana allá, acá es muy rentable.⁴⁴

El hijo quiere irse con mi hijo a trabajar de lo que sea. Quiere estar con él.⁴⁵

Si no fuera vieja yo me fuera a trabajar de lo que fuera, con tal de estar al lado de mi hija, pero no tengo para el pasaje. Yo le dije a mi hijo que quería irme. Pero me dijo que yo tenía ya mi jubilación, que ya he trabajado, que viva mi vida. Que quede tranquila y no sufra por nadie.⁴⁶

Él no tenía trabajo fijo. Los padres de él lo ayudaron porque ya estaban allá. Mañana se van tres hermanos más, menores de edad. Va a estar toda la familia ya allá. Ellos financiaron a mi yerno y mi hija, hay una colaboración en la familia.⁴⁷

3. ALGUNAS CONCLUSIONES

Comprender los imaginarios de la migración contribuye a echar luces sobre la génesis de este proceso en el caso analizado.

42. Ver entrevista No. 3.

43. Ver entrevista No. 6.

44. Ver entrevista No. 4.

45. Ver entrevista No. 6.

46. Ver entrevista No. 5.

47. Ver entrevista No. 6.

Un primer elemento se asocia a los factores culturales que explican la migración. Desde el relato, las virtudes que presentan los países europeos frente a lo propio se asocian al modelo de modernización vinculado al progreso y desarrollo en los países de destino. Estos imaginarios están asociados a la adquisición del «conocimiento científico», al cuidado del medio ambiente, a las formas de actitud frente al trabajo. Constituyen representaciones valorativas que orientan y consolidan a Europa como un modelo sobre el cual se puede orientar el comportamiento colectivo.

Más allá de estas valoraciones, lo que importa destacar es que los sentidos que orientan la acción de los actores es la obtención de beneficios concretos. Si bien se valorizan los lugares de destino, se espera determinado beneficio vinculado a la adquisición de ciertos bienes materiales que permitan proyectarse en un futuro: obtención de la casa propia, la educación de los hijos, mejores salarios.

Un aspecto novedoso que se desprende dentro de esta racionalidad que justifica la decisión migratoria es que la misma se inscribe dentro de un campo ideal. Es el campo de la «ilusión». Esta ilusión está inmersa en el mundo interior, el mundo de la subjetividad, en la esperanza de que la migración se constituya en un potencial que permita enfrentar la realidad y auto-proyectarse.

Este carácter proyectivo está asociado con el cumplimiento de expectativas concretas, como el pago de la educación universitaria de los hijos. Se presenta entonces como una renovación de estrategias para el grupo familiar, en el que los temores y miedos frente al maltrato y la discriminación que supone su condición de inmigrante, además de los costos afectivos que supone la separación de la familia, se justifican frente al logro de estas expectativas.

Por otra parte, en la medida en que la migración pasa a constituirse una práctica social recurrente, atravesando todos los niveles de la interacción social, el sujeto se ve expuesto como parte de esta cultura migratoria que se desprende del entorno. Las expectativas de bienestar y de progreso que ofrece el escenario externo se recrean por medio del sistema de redes establecidas. Éstas actúan incentivando la toma de decisión de la migración, facilitando el proceso a partir de las facilidades inherentes a las redes. Los recursos simbólicos y materiales que circulan dentro de las mismas son el capital social que permite ampliar el portafolio de oportunidades frente a la migración.

CAPÍTULO II

¿Debo irme?

«Que vengan trayendo su platita porque por eso se fueron. Por un cometido de pobreza, porque no tienen una casa, no tienen para darle educación a sus hijos. Por eso se van. Todos los emigrantes se han ido porque son tan pobres y no tienen siquiera que comer».¹

En el marco de las teorías migratorias, los factores objetivos que permiten comprender la migración internacional se vinculan a las condiciones estructurales en que el actor desarrolla sus prácticas vitales. Estas condiciones le permiten situarse y proyectarse a futuro, según pueda evaluar los costos y beneficios que dicha ubicación suponga. Los países con serios problemas estructurales en sus economías presentan mejores condiciones para constituirse en expulsores de mano de obra emigrante. En el caso ecuatoriano estas condiciones estructurales vinculadas al contexto económico, político y social se vieron debilitadas por la fuerte crisis sistémica acaecida en los últimos cinco años. En este capítulo se describirá la influencia que esta crisis mantuvo con las razones que impulsaron a las familias entrevistadas a la opción de la emigración hacia el continente europeo. Por otra parte, se analizan los costos que implicó esta decisión y los consecuentes beneficios esperados. El primer factor hace referencia a los mecanismos de financiamiento, el endeudamiento vinculado a la utilización de mecanismos ilegales que operan en el negocio migratorio (agencias y chulqueros), y el segundo factor refiere a las remesas migratorias como forma de proyectar los beneficios.

1. Señora del barrio San Roque, entrevista realizada en octubre de 2000.

1. EVALUACIÓN: VENTAJAS Y DESVENTAJAS A LA HORA DE MIGRAR

Para los economistas neoclásicos, la migración internacional puede comprenderse como una reacción racional a las diferencias salariales, en la que el individuo, aplicando la lógica del costo-beneficio, se dirige a los países que le ofrecen mejores niveles de ingreso. Sin embargo, en el capítulo anterior fue posible comprobar la existencia de otros componentes sociales y culturales dentro del imaginario migratorio.

No obstante, los marcos referenciales vinculados a las condiciones objetivas que limitan el horizonte de posibilidades de realización personal provocan un efecto «expulsor» en los individuos.

La desintegración consecuente de la imagen del Ecuador como espacio de reproducción social de la vida cotidiana y laboral responde a que la crisis descompone y reestructura no solo las bases de la economía y la política en el país, sino las pautas interpretativas, la confianza en los mecanismos de integración social y, en términos generales, las orientaciones de valor (legitimidad del funcionamiento de las instituciones) que aseguraban la coordinación social.

Las condiciones estructurales del Ecuador que ocasionaron esta crisis sistémica impactaron en la población en diversas dimensiones, aunque la incertidumbre con respecto a la estabilidad de vida y un proceso paralelo de salida masiva de ecuatorianos en el ámbito nacional constituyen los rasgos más significativos del período.

El carácter sistémico de la crisis ocurrida entre 1997 y 2000 es consecuencia del carácter simultáneo de tres crisis paralelas: económica, político-institucional y social. El peso de la deuda externa, el fenómeno de El Niño en 1997 y 1998, la crisis financiera internacional iniciada con la crisis asiática en 1997 (que se expresa en la reducción de los flujos de capitales y la caída de los precios de productos de exportación como el petróleo) y, sobre todo, el mal manejo de la política económica por parte del gobierno ecuatoriano, que desembocó en el llamado «salvataje bancario», consolidaron los ejes de mayor impacto en la economía en intersección directa con los ámbitos políticos y sociales.

Aunque los efectos de las fuerzas impersonales –tales como los factores de distorsión del sistema financiero global o los precios internacionales de los principales productos de exportación– impactaron en el proceso, el mayor énfasis debe ponerse en «una particular dinámica política que ha derivado en la total captura del Estado por intereses privados, particulares y corporativos. Grupos sociales concretos han deteriorado la economía nacional en un largo

proceso de aniquilamiento del Estado como espacio de coordinación y representación pública».²

Los siguientes indicadores permiten ilustrar este proceso desde la economía:

- Brusca caída en el PIB: en 1995 fue de 18 006 millones de dólares y en el año 2000 pasó a 13 920. El PIB per cápita pasa de 1 571 dólares en 1995 a 1 100 en 2000,³ factor que expresa el estancamiento relativo de la economía y una tasa de crecimiento per cápita promedio anual nula (cero por ciento) para toda la década.⁴
- Peso de la deuda externa: la limitación de la capacidad del Estado para cubrir los gastos en educación, salud y desarrollo en general se deben a que las partidas destinadas a estos efectos se volcaron al pago de la deuda externa. En 1998 el servicio de la deuda externa ascendió a 780 millones de dólares, lo que equivale a 1,6 veces el gasto en educación y cultura, 4,9 veces el gasto en salud y desarrollo comunal y cinco veces el gasto agropecuario (Salgado, 1999: 11).
- La política de «salvataje bancario», caracterizada por la transferencia de 2 700 millones de dólares a los bancos privados por parte del Estado (23 por ciento del PIB de 1999), decreto del feriado bancario y congelamiento de las cuentas de los ahorristas.

Este último indicador es el que mejor representa la total captura del Estado por intereses privados, particulares y corporativos, y se agrega a la segunda crisis, que César Montúfar⁵ denomina «crisis de legitimidad» del Estado, junto a una gran crisis fiscal y la fuerte reducción del gasto social que incide en la promoción del capital humano y la calidad de vida con el consecuente aumento acelerado de la pobreza y de los niveles de desigualdad social. El mal manejo de la «cuestión pública» por parte del Estado se expresó en la emergencia de una crisis de representatividad, es decir, el grado de credibilidad y confianza en las instituciones democráticas, tales como partidos políticos y Congreso, como puede apreciarse en el siguiente testimonio:

Si aquí en el Ecuador hubiera un poco más de organización en cuanto al gobierno ecuatoriano, sería mejor, no habría tanta migración. Si el presidente, los que forman el gobierno, si hubiera una equidad, una manera de ver no só-

2. R. F. Gallegos, «Ética, política, economía: las aristas del derrocamiento presidencial del 21 de enero de 2000 en Ecuador», en *Revista de Estudios Políticos*, Colombia, Universidad de Antioquia, julio-diciembre de 2000, p. 192.
3. Datos obtenidos de César Montúfar, «Fotografía de un Ecuador en crisis», 1995-2000.
4. SIISE versión 2.0.
5. *Ibíd.*

lo por ellos sino por el resto, por todo el Ecuador, como deberían hacerlo, yo creo que no habría mucha migración, *porque ellos sólo ven su beneficio personal. Sólo los que están en la cúpula, en el gobierno, el resto no*. Los que estamos dependiendo de un sueldo miserable, de un sueldo bajo, ellos no saben ni les interesa. Si hubiera equidad no habría migración porque todos saldríamos adelante.⁶

Franklin R. Gallegos⁷ advierte cómo los acontecimientos que emergen en la opinión pública a partir de la crisis bancaria y la política de salvataje evidencian nexos estables, regulares e institucionalizados entre las principales élites políticas, ciertas entidades clave del Estado y el capital financiero. Se constituyen en «acuerdos oligárquico-mafiosos» con altos niveles de organización y generan que la evolución de las políticas públicas dependan más del albedrío de los funcionarios de turno y de una red de compromisos económicos y políticos a los que deba lealtad, que de metas, propósitos y fines de la gestión pública.

Es justamente el tipo de configuración política que se ha producido en torno a la gestión estatal de la crisis generando esta estructura institucional de corte oligárquico-mafiosa, lo que ha redundado en una «escasísima capacidad de legitimación y confianza en la norma, en las instituciones y los actores clave del sistema democrático».⁸

Los sondeos de opinión indican que para noviembre de 1999 solo el seis por ciento de la población tenía confianza en los partidos políticos y el once por ciento en el Congreso Nacional. A finales de 2000 solo el cuatro por ciento confiaba en la gestión del Congreso, ningún partido gozaba de una simpatía mayor al veinte por ciento⁹ y solo tres de ellos exhibieron a nivel nacional adhesiones superiores al diez por ciento.

Durante el período crítico, los elementos estructurales acentuaron aún más los indicadores macro. En 1999, la *pobreza*¹⁰ en el país fue 1,6 veces mayor que en 1995. El número de personas que vivían en hogares cuyo consu-

6. Ver entrevista No. 3.

7. *Ibíd.*

8. *Ibíd.*

9. *Ibíd.*, Montúfar. Datos proporcionados por Cedatos.

10. Informe presentado por SIISE, versión 2.0. La definición de pobreza utilizada «refiere a las privaciones de las personas u hogares en la satisfacción de sus necesidades básicas. Los hogares que viven en la pobreza enfrentan un mayor riesgo de deterioro del capital humano de sus miembros y tienen menores oportunidades de acceso a empleos adecuados. Este indicador mide el nivel de vida a partir de la capacidad de consumo de los hogares. Parte de la estimación del umbral de consumo bajo el cual los hogares no pueden satisfacer sus necesidades básicas de alimentación, vivienda, vestido, educación y salud (pobreza) o mínimamente sus requerimientos alimentarios (extrema pobreza o indigencia)».

mo era inferior al valor de la línea de pobreza aumentó del 34 por ciento en 1995, al 46 en 1998 y, finalmente, al 56 en 1999.

La extrema pobreza o *indigencia* también aumentó considerablemente. Entre 1995 y 1999 subió del 12 al 21 por ciento en todo el país. Y también en 1999 cerca de ocho de cada diez ecuatorianos que residían en áreas rurales (77 por ciento) vivían en la pobreza y cuatro (38 por ciento) vivían en la extrema pobreza.

Al iniciarse el proceso de dolarización las tendencias aumentaron, con el consecuente deterioro en la calidad de vida. Los factores que impulsaron este proceso anteceden la dolarización, aunque con el establecimiento de esta medida económica se presentan elementos que condicionan el aumento del deterioro de la calidad de vida de los hogares.

Durante el período previo a la dolarización, la inflación se aproximó al cien por ciento durante el año 2000,¹¹ lo que ocasionó una subida general de los precios en bienes y servicios. A pesar de que los ingresos en términos de salario mínimo entre diciembre de 1999 y diciembre de 2000 pasaron de 45,76 dólares a 96,64, y a 117,5 en enero de 2001, el precio de la canasta básica se situó en 260. Este factor repercute directamente en las condiciones de vida, particularmente de los hogares pobres.

El efecto inmediato fue la violenta caída del ingreso real de los hogares y su poder adquisitivo, y en consecuencia el deterioro respecto a su calidad de vida (disminuyó el consumo de bienes de la canasta básica en cantidad y calidad).

El principal medio de acceder a este conjunto de bienes y servicios es a través de la venta de fuerza de trabajo. Otro indicador que determina el panorama social durante el período crítico es el desempleo. De acuerdo a los datos del SIISE,¹² «el año 1999 cerró con una tasa de desempleo¹³ sin precedentes en el país: 14,4%¹⁴; esta proporción representa más del doble de ecuatorianos desempleados que en noviembre de 1995». «La cantidad de cesantes en las ciudades del país subió del 4,1% en noviembre de 1995 al 9,7% en noviembre de 1999. [...] El desempleo reciente afectó por igual a hombres y

11. Cfr. Iván Fernández Espinosa, «Efectos sociales de la dolarización», en *Macroeconomía y economía política en dolarización*, Quito, Abya-Yala / UPS / ILDIS / UASB, 2000.

12. SIISE, versión 2.0.

13. El empleo es un medio para que las personas obtengan los ingresos que requieren para satisfacer sus necesidades materiales básicas. Es también una necesidad básica en sí misma, en tanto otorga al ser humano un sentido de reconocimiento y de utilidad en la sociedad. Uno de los principales mecanismos a través de los cuales las crisis económicas afectan el bienestar de los hogares es el aumento del desempleo. El porcentaje de personas económicamente activas que se encuentra sin trabajo en las ciudades es la medida más utilizada para dimensionar la tendencia del desempleo en el tiempo.

14. *Ibíd.* SIISE, versión 2.0.

mujeres. Desde 1997, el porcentaje de mujeres desempleadas ha sido 1,8 veces mayor que el de los hombres. La tasa de desempleo de los hombres subió del 7% en 1997 al 11% en 1999, en tanto que la tasa de las mujeres aumentó del 13 al 20% en el mismo período». ¹⁵

Mi hijo varón se fue porque era incador en Sangolquí. Fue el único trabajo que tuvo luego del servicio militar. Después de 24 años lo despiden sin motivo. Mandaron a los antiguos, pero bien remunerados. ¹⁶

Se fue porque acá la vida es cara y dura. Se fue porque tiene que sobrevivir, si no nunca se sale adelante. Fue duro tomar la decisión, *no hay trabajo aquí*. Está ya hace un año y seis meses. Está en las Islas Canarias, en la Gran Canaria. [...] Pero *como no hay trabajo y la crisis está bien alta, bien estremecedora, por eso se arriesgó a irse*. ¹⁷

De los relatos es posible inferir el impacto de estos factores estructurales en las familias de emigrantes: «La crisis está bien alta, bien estremecedora, por eso se arriesgó a irse». El riesgo de la migración aparece como una salida al contexto crítico. El bajo nivel de los salarios, el empleo, las limitaciones que este factor provoca en el acceso a determinados bienes y servicios, la educación de los hijos y la carga impositiva constituyen las manifestaciones más relevantes dentro del conjunto de percepciones de los actores.

Pero *acá no se puede hacer nada*. Se gana un millón mensual. Y además pagar los impuestos. ¹⁸

En este país la vida es dura. Además a los hijos hay que darle estudio, y acá es carísimo. Mis hermanas tenían negocios (abarrotes y peluquerías), pero el dinero no les alcanzaba. ¹⁹

Deciden irse por lo mal pagado que es el Ecuador, y la gente no se da cuenta que se tiene pagar el trabajo: lo que vale el hilo, las agujas, la luz (la máquina trabaja con la luz). La luz acá es muy cara, pagamos 400 mil sucres y de agua 300 mil. ²⁰

Mi nieto Alex está por graduarse. Mi nieta Laurita está por graduarse en la Universidad. Se casó pero sigue estudiando. Ella es la menor. Mi hija me dijo «mami, *tengo que irme para que mis hijos puedan graduarse*». *Se necesitan veinte millones para que cada uno se gradúe*. Y además lo que cobran en las universidades para graduarse. Necesito por lo menos tener sesenta millones. ²¹

15. *Ibíd.*

16. Ver entrevista No. 5.

17. Ver entrevista No. 7.

18. Ver entrevista No. 5.

19. Ver entrevista No. 4.

20. Ver entrevista No. 5.

21. *Ibíd.*

Porque ve la situación, el problema económico, *la inflación en dólares. Se decide irse a Madrid.*²²

Económicamente puedo mantenerlos, aunque ella debía conseguir un trabajo. Claro que *le pagaban 60 dólares mientras que allá ganaba 1 500*. Muchas amigas que están en Suiza le dicen que vuelva. Ella quiere volver, yo no quiero que vuelva. Es duro, es triste.²³

Yo me he dado cuenta de que la mayoría de las personas que se han ido fue por necesidad económica. [...] Mucha gente se quedó pobre, se endeudaron con el Banco de Fomento, que con los intereses le saca la cabeza a mucha gente. Yo tengo familia allá, que se han ido por eso, por *necesidad económica*. Mi sobrina se quedó viuda y tuvo que irse, porque estaba llena de deudas.²⁴

La decisión de que mi esposa se fuera del país radica en que teníamos un negocio de abarrotes. Y me robaron. Y me dejaron con deudas.²⁵

Los mecanismos colectivos de significación y de interpretación de contexto a partir de la crisis están determinados por los efectos negativos que esta crisis provoca en los salarios y el empleo, y la falta de confianza en el gobierno vinculada con los actos de corrupción. Este escenario impulsa aún más el cruce con los imaginarios externos, vinculados con los niveles de bienestar y mejores salarios con relación a la migración.

Mi hermana (está mejor) porque con el trabajo duro, *la paga es bien*, está lejos, sola, *allá dice que el dinero vale, acá no*. Con la dolarización el sucre no vale para nada. Aquí uno sufre hambre. Por más que uno tenga su casa y no pague arriendo, tal vez hay para un almuerzo, pero no hay para una merienda. Se sufre. No se encuentra trabajo, porque sólo necesitan personas preparadas, y ni tanto, porque a veces hasta los universitarios van a fregar platos. Ni como muchacha puertas adentro. Allá sí vale el dinero.²⁶

Hay gente que se va por ambición: «yo me voy a hacer plata». Y gente que se va porque realmente lo necesita. *Aquí si el sueldo llega a los 50 dólares es una exageración, 70 dólares para un obrero, ya. Pero allá son 600 dólares mensuales, se puede ahorrar*. Aquí es muy difícil ahorrar. Por eso toda la gente se va. Tal vez usted no se dé cuenta pero aquí es muy difícil. Hubo una época en que podía ir a comer a los centros comerciales, ahora no, desde marzo. Recién en agosto pudimos ir a comer otra vez allí. Teníamos que pasar sin comer todo el día y comer en la casa.²⁷

22. Ver entrevista No. 8.

23. Ver entrevista No. 4.

24. Ver entrevista No. 1.

25. Ver entrevista No. 4.

26. Ver entrevista No. 7.

27. Ver entrevista No. 1.

*Una empleada doméstica gana aquí treinta dólares mensuales, allá ganan más y le consideran bastante y le tratan más fácil. Aquí no hay eso. Dicen que los ecuatorianos son buenos trabajadores, por eso los consideran, cosa que acá no. Uno hace sacrificio para aunque sea mandarlos hasta 6to. curso, pero después no tienen trabajo. De qué van a vivir. Con el sueldo que ganan no mantienen a sus hijos.*²⁸

*Que allá sí se sufre pero que se gana más que acá. Mi yerno saca 25 millones en moneda ecuatoriana. Mi hija trabaja en dos casas, lavando y planchando hasta los fines de semana. Trabaja duro pero se gana.*²⁹

*Yo gano aquí 68 dólares. Quiero cambiar mi situación económica. Tener algo para mí.*³⁰

Las condiciones y limitaciones estructurales, que en este caso se asocian a factores vinculados con el mundo del trabajo (posibilidades de empleo, salarios, capacidad adquisitiva de éstos), credibilidad en la gestión de las instituciones del gobierno, políticas económicas y sus efectos (en torno a la dolarización) se constituyen en reactivos hacia la migración.

Los datos estadísticos en estos últimos años evidencian que la práctica migratoria se comienza a propagar en el tejido social, es decir, se vuelve recurrente en los diversos niveles de interacción social. La recurrencia del proceso migratorio le permite consolidarse como una práctica más dentro de los universos de significación en las estrategias de las familias frente al contexto adverso.

Por otra parte, desde las condiciones estructurales del país, algunos autores –como Juan Fernando Terán³¹– establecen una relación entre migración y economía. Terán afirma que la política económica del gobierno (la dolarización económica) será una de las variables que continuarán impulsando el fenómeno migratorio.

Las causas del incremento migratorio a partir de esta perspectiva económica obedecen a las siguientes razones: incapacidad de los sectores económicos de absorber trabajadores; la diferencia salarial con otros países; la tendencia creciente de los segmentos menos estables de la clase media a engrosar las filas de desempleados y, por último, el aumento en el desempleo de la mano de obra no calificada.

28. Ver entrevista No. 6.

29. *Ibíd.*

30. Ver entrevista No. 1.

31. Cfr. Juan Fernando Terán, *Dolarización de Cristal*, Quito, Red Saprín Ecuador, 2000.

2. CONOCIMIENTO DE CONDICIONES LEGALES Y POLÍTICAS DE LA MIGRACIÓN: SU INCIDENCIA EN LA TOMA DE DECISIÓN

Además de las condiciones adversas vinculadas al contexto crítico, importa comprender otra dimensión de la migración: las condiciones legales y políticas en los imaginarios que se expresan en el momento de tomar la decisión. La información que les llega del exterior sobre las condiciones legales de la familia también se vincula a estos imaginarios.

En el campo de las relaciones internacionales, las políticas, acuerdos y leyes³² entre y al interior de los distintos países y entre distintos gobiernos determina el trato a la población migrante en los países receptores y expulsores. En este campo aún persisten violaciones a los derechos humanos: expresiones de racismo, xenofobia e intolerancia en los países receptores que se acompañan de la ausencia de una legislación adecuada que ampare los derechos de los migrantes, sobre todo en materia de derechos de ciudadanía.³³

Estas condiciones ponen de manifiesto las carencias en materia de legislación; en la mayoría de los casos son desconocidas por un amplio sector de la población potencialmente emigrante.

De los relatos fue posible constatar que la ilegalidad es un factor de preocupación para las familias. No se evidencian mecanismos que permitan vincular la consecución de los derechos migratorios a través de los mecanismos institucionales. El factor «suerte» o la información que les brindan las

32. Un ejemplo de ello es el impulso de la nueva Ley de Extranjería llevada adelante por el gobierno español que ha limitado aún más el derecho del inmigrante de regularizar su situación legal en España. Esta nueva ley entró en vigor a fines de enero de 2001 y permite la expulsión de los inmigrantes que se encuentren en España en situación irregular. Antes de la promulgación de esta ley el gobierno solo podía comunicarles la obligatoriedad de salir del país y sancionarlos con una multa. La nueva ley prevé no solo la expulsión de quienes no tengan permisos de trabajo sino también fuertes sanciones pecuniarias a aquellos empleadores que tomen personal en situación irregular. Con la sanción de esta ley, el gobierno español pretende evitar flujos incontrolables de inmigrantes.
33. El derecho internacional de los DD HH se resiste a integrar el derecho a estar y permanecer en un país al extranjero dentro del país, lo cual responde a la resistencia de los estados a ceder derechos de soberanía en el control de sus fronteras. Organismos internacionales, como las Naciones Unidas, han elaborado diferentes convenciones en términos migratorios que aún no han sido ratificadas por un gran número de países. La Organización Internacional de Trabajo ha trabajado fuertemente en defender el derecho laboral en condiciones dignas de la población emigrante, denunciando formas de explotación y otros vejámenes, sobre todo en mujeres y niños. Pese a ello, aún persisten resistencias de los diferentes estados para incorporar soluciones a este grupo humano.

agencias de viaje son las únicas garantías para afianzarse o defenderse en términos de legalidad.

Al salir ellos de aquí se fueron como pienso que todo el mundo viaja: como turistas. Pero la gran ilusión, deseo que tienen, incluso para poder trabajar tranquilamente, es alguna tarjeta o identificación. Sé que están ellos empadronados allá. Es lo único que sé.³⁴

Pero me preocupa lo legal, que traten de conseguir los papeles para estar legalmente. Me da miedo que haya problemas, por eso les digo que se cuiden y traten de legalizar sus papeles. Esperemos que los patrones españoles... Bueno, que tengan suerte mis hijos de conseguir buenos patrones y que les ayuden en la documentación. Entiendo que tienen que ser gente solvente, algo que he escuchado, que el patrono sea solvente y que tenga buena voluntad de apoyarlos. Mis hijos dicen que hacen todo lo posible para ganarse la buena voluntad y el afecto del jefe para poder aspirar a la documentación.³⁵

En la embajada me dieron una hoja para llenar, pero económicamente no daba. *Entonces mi esposa ya sabía que iba ilegal. En la agencia la única indicación, en caso de que no la dejaran pasar en Francia, era que dijera que venía de turista, a conocer la torre Eiffel y los estadios, y que no la podían regresar porque tenía quince días para quedarse.* Pero eso en Francia, cuando se pasó a Suiza ya estaba ilegal. Lo mismo mis hermanas.

En Suiza no se puede arreglar papeles, salvo que se case.³⁶

La falta de regulación en el ámbito de las políticas públicas se vuelve determinante para que puedan desempeñarse en condiciones de estabilidad, los convierte en sectores vulnerables y muchas veces objeto de persecución por parte de las autoridades locales y de otros grupos que explotan a través de engaños y estafas ofreciendo promesas de regulación fuera de los parámetros legales.

En agosto en Europa se van de vacaciones. Los jefes de mi esposa le habían dejado pagado todo el mes de agosto para que se reintegrara el 1 de septiembre. Todo iba bien. Pero hacía 40° de temperatura. Un martes mi esposa fue a bañarse a un río con las compatriotas. Mi esposa se trajo 600 dólares por cautela. Ese dinerito era el que iba a mandarnos. *Pero justo las encontró la Policía. Pero parece que pensaron que eran prostitutas colombianas o narco peruanas. Las desvistieron para buscarles drogas, la plata se la llevaron. Por suerte mi esposa tenía una carterita con la cédula ecuatoriana. Aunque las tuvieron detenidas todo el día, sin comer ni nada.*³⁷

34. Ver entrevista No. 2.

35. *Ibíd.*

36. Ver entrevista No. 4.

37. *Ibíd.*

Querían que firmaran un papel, pues pensaron que eran narco colombianas. No firmaron pues decían que no habían cometido ningún crimen, además no entendían la letra ni nada. Les preguntaron dónde vivían pues encontraron las llaves. *Existe un código entre los inmigrantes ilegales. Cuando los cogen, no pueden decir dónde viven los otros, no pueden denunciarlos.* Dijo que había llegado el día anterior. Así fue que luego entonces la deportan y regresa al Ecuador. *También estaba nervioso de que la detuvieran y la acusaran de algo, narcotráfico, qué sé yo. Que la detengan por años. Me preguntaba si la deportarían o no.*³⁸

Ella me decía que *les tenía miedo a los policías*, pues allá se les agarra fobia, los ilegales andan escondiéndose, como que habían robado algo, como que habían matado a alguien, ven un policía, se esconden.³⁹

El miedo, las estrategias colectivas frente a la ilegalidad a fin de evitar la deportación y la vulnerabilidad que expresan estos testimonios evidencian que una de las causas de la discriminación laboral de los flujos migratorios radica en el desconocimiento previo a la partida de las condiciones legales y de vida en el país de destino. Esto se traduce en la aplicación de actos inhumanos o degradantes, sobre todo con el migrante ilegal por parte de agentes privados y estatales.

La OIT,⁴⁰ por ejemplo, reconoce estas condiciones sobre las que opera el trato al inmigrante ilegal y propone la igualdad de trato entre los trabajadores nacionales y los trabajadores inmigrantes. Esto supone desarrollar y fortalecer determinadas instituciones, procedimientos y reglamentos nacionales relativos a la contratación, empleo y regreso de la mano de obra extranjera, así como el establecimiento de mecanismos para fomentar la integración de los trabajadores inmigrantes a largo plazo y para regular las actividades de las agencias de empleo privadas.

Supone luchar contra un tipo de discriminación extraoficial o «de facto» que resulta en una desigualdad en el trato a los trabajadores migratorios mediante la aplicación de normas internacionales en el marco de la legislación constitucional y nacional de los estados de acogida.

Aún quedan muchos caminos que recorrer para que el «deber ser» de los derechos migratorios se transfiera en acciones concretas que involucren la defensa de los derechos de los emigrantes, pero sobre todo que estos derechos sean conocidos por el conjunto migratorio.

38. *Ibíd.*

39. *Ibíd.*

40. Documento presentado a la Subcomisión de Prevención de Discriminaciones y Protección a las Minorías por la OIT en 1995.

3. COSTOS Y BENEFICIOS MATERIALES

Un segundo elemento que se incorpora al análisis de los imaginarios refiere a los costos y beneficios de la empresa migratoria. Los primeros refieren a las formas de endeudamiento para financiar el viaje. Los mecanismos que operan en este campo se vinculan a la emergencia de ciertos actores económicos que operan en el ámbito público y legal (agencias) y los que operan desde la ilegalidad (chulqueros), cuya forma de operación oportunista e ilegal ha propiciado y motivado la migración en el país bajo la mirada ciega de las autoridades competentes.

Otros mecanismos que operan dentro del financiamiento refieren al ámbito de las redes migratorias y las formas de cooperación que se establecen con los familiares y amigos en el país.

Debe mil dólares para la agencia y 1 500 a conocidos en España. Con la deuda en España, *si no la paga a tiempo, ellos mandan un poder acá para que se cobren los parientes*. No sé si se fue con papeles o de palabra. Pero para él lo último vale más, pero no sé si se queda o se va.⁴¹

Aunque los factores confianza y amistad sustituyen a los requisitos legales y a los mecanismos de presión legal que utilizan agencias y chulqueros, la garantía de efectivizar el cobro del préstamo otorgado queda en manos de la familia del amigo en el país, quien presiona a los familiares para el cumplimiento de la deuda, o bien se le cobra al emigrante en el exterior.

Otro de los mecanismos de financiamiento para los costos de la empresa migratoria son los familiares y amigos en el exterior, quienes contribuyen a través de préstamos con los que están en el país. Son recursos que facilitan la migración y contribuyen a reproducirla.

El viaje lo financia con plata prestada. Aquí estamos tan pobres que lo que se tiene es para la comida que se necesita para seguir viviendo, porque si no se come qué será de nosotros. En eso gastaba su ingreso.⁴²

Mi sobrina Carmita, que está allá, que se está haciendo una casita, ella tiene el terreno. [...] El esposo pidió veinte millones a los amigos. *Carmita le consiguió el dinero*. Ella ya pagó los veinte millones y los treinta que llevó. El esposo fue el que le dio el dinero a mi hija.⁴³

41. Ver entrevista No. 4.

42. Ver entrevista No. 5.

43. *Ibíd.*

Le presté una plata, me la devolvió, pero me dijo que me iba a pagar intereses, pero hasta hoy no los veo. Y no la llamo porque se me hace delicado decirle «ve, me ofreciste, ¿por qué no me los pagas?». Mi sobrina también me debe 700 dólares. No sé cuándo me los va a pagar.⁴⁴

La venta e hipoteca de bienes y de las propiedades familiares como mecanismo de financiamiento supone una inversión a través de beneficios que se obtendrán de la emigración.

Deben casi dos mil dólares, dejó su casa hipotecada, vendió una parte de su terreno para pagar deudas, vendió desde la refrigeradora, la maquina de coser, vendió todo. Desmanteló prácticamente toda su tienda.⁴⁵

He hecho un gran esfuerzo, bastante esfuerzo para poder enviarles a ellos, *al punto de vender una casa que construimos cuando ellos eran pequeños, con tanto sacrificio, con tantos préstamos, ayuda de familia y todo.* Hicimos una casa, que teníamos por Chillo Gallo.⁴⁶

Agencias y chulqueros

El impacto que ha tenido la migración en el Ecuador en los últimos años, ha transformado a este sector en una de las actividades más lucrativas del mercado. Las agencias de viajes se encargan de facilitar todo el proceso, así como los llamados chulqueros, quienes offician de prestamistas desde la ilegalidad.

La existencia de estas agencias y chulqueros en todos los barrios y localidades del país ejemplifica este carácter lucrativo. La publicidad, tanto en prensa como en la vía pública, es uno de los principales «llamadores» para captación de clientes, ofreciendo diversos paquetes migratorios, incluso en algunos se ofrecen «oportunidades laborales» en países europeos.

Cuando se trata de agencias de viaje los servicios son completos. Además de prestarles el dinero de la «bolsa» requerida por las autoridades migratorias españolas en la condición de turista (la mayoría de los ecuatorianos entran a España como turistas, por lo que presentan una «bolsa de viaje», estimada entre dos y tres mil dólares en efectivo, más los comprobantes del pase del hotel), les brindan asesoría sobre las actitudes que deben mantener al ingresar al país, cómo deben vestirse y qué declarar.

44. Ver entrevista No. 1.

45. *Ibíd.*

46. Ver entrevista No. 2.

La señora nos prestó dos mil dólares pero con un interés semanal del diez por ciento. La condición era que mi esposa, si llegaba el sábado, ya el día lunes debía mandar el giro acá. Pero como son ilegales ellas, el giro siempre se demora unos quince o veinte días, lo que aumentaba el interés. Entonces mi esposa, para que no se demore mucho, dentro de un osito por correo, mandó la plata. Y así fue que se devolvió totalmente la bolsa. Nos cobró el interés de dos semanas.⁴⁷

Gasto de remesas

Las remesas constituyen el beneficio material esperado por la familia de emigrantes. El ingreso de las remesas no involucra la acción de los intermediarios gubernamentales, llega directamente a las familias. Las estimaciones del Banco Central del Ecuador⁴⁸ para el año 2000 indicaron que las remesas constituyeron el segundo rubro del ingreso nacional para ese año, con un monto aproximado de 1 320 millones de dólares. Hasta octubre de ese mismo año ingresaron, según la misma fuente, 1 813,4 millones de dólares por concepto de exportaciones de crudo, 700,9 por exportaciones de banano y 231,7 por exportaciones de camarón.

Considerando los efectos que ha provocado la crisis analizada en capítulos anteriores, en especial sobre la reducción del empleo y de los ingresos, las remesas pueden ser consideradas como un factor de compensación en términos de ingreso. Para algunos autores estos fondos que reciben las familias configuran una especie de «*programa de autocompensación social*»⁴⁹ llevada adelante por la población emigrante. En teoría este dinero se emplea para afrontar las necesidades básicas del hogar, por lo que pueden modificar las condiciones de reproducción social del núcleo familiar. Entre estos mecanismos se incluyen el pago de la deuda generada y se reactiva la capacidad de ahorro e inversión.

Las expectativas se vinculan principalmente con la construcción de la casa propia o salvar la casa que hipotecaron en el viaje (recuperar la inversión).

Sí, para mí y para las guaguas. Y también para otro hijo mío que también se va, le dan para el pasaje y todo. *El dinero lo pongo en un banco, porque*

47. *Ibíd.*

48. Estas remesas se registran en la cuenta «transferencias corrientes» de la Balanza de Pagos. Estas transferencias se clasifican en dos categorías: las del gobierno general y la de otros sectores. Las remesas están registradas en esta última categoría. Las cuentas correspondientes a las transferencias corrientes se denominan transferencias unilaterales.

49. Cfr. Mario Lungo (comp.), *Migración internacional y desarrollo*, tomo I, El Salvador, FUNDE, 1997.

*ellos quieren ahorrar para tener su casita y un negocio porque piensan volver.*⁵⁰

Ellos tienen la idea de juntar dinero y enviar para poder *recuperar la casa que perdimos. Ésa es la ilusión que ellos tienen: volver a comprar la casa y quizás mejor de la que teníamos*. Recuperar la casa que por viajar ellos se perdió.⁵¹

Otro rubro en el que se invierte el dinero proveniente de las remesas es el ahorro familiar.

Sé que les manda plata pero con una carta para que hagan lo que dice, que pongan lo que manda *en el banco*, y que cada tres meses agarren los intereses para que hagan lo que quieran, pero que la plata del banco no la toquen.⁵²

Otro elemento importante es el pago de la deuda contraída. Varios elementos intervienen como articuladores del gasto. El primero refiere a los intereses cobrados por parte de las agencias y chulqueros como indicador de vulnerabilidad frente al costo que implicó impulsar el proceso migratorio. Un segundo elemento refiere al sostenimiento del emigrante en el exterior, factor que se vincula a los altos costos de manutención y, sobre todo, a la precariedad del empleo, la ilegalidad de la condición migratoria y su estrecha relación con los trabajos temporales e irregulares.

Sé que a sus hijos les ha mandado 250 dólares mensuales, de los cuales *200 son para pagar los 1 600 que le prestaron*, aunque en total fueron como dos mil de deuda por plata que le prestaron otras amistades en Chone. Ella lo que está haciendo es pagar intereses. *La casa está hipotecada y eso a mí me da terror*, en cualquier rato le pueden quitar su casa. Es una bonita casa que le dejó su marido. Ojalá que no se la quiten. Pero al señor que le prestó le manda todos los meses su interés para que no se moleste. Y 50 dólares manda mensualmente para los chicos. Uno de ellos está estudiando todavía y los otros mantienen el negocio. Un negocio de billar que no da plata pero bueno...⁵³

Yo le dije a mi esposa antes de que se fuera que por favor primero pagara la deuda a mis hermanas. *«Págalas primero lo del pasaje, después tus gastos»*. Porque ella me contó que tenía que pagar el departamento, pues vivía con ocho ecuatorianas más. Además se enfermó de los ojos y por ello por dos semanas o más no trabajó. No tenía ni cómo pagarle a mis hermanas. Cuando empezó a trabajar con la japonesa, que le pagaba 700 dólares, debió pagar primero el

50. Ver entrevista No. 6.

51. Ver entrevista No. 2.

52. Ver entrevista No. 5.

53. Ver entrevista No. 2.

departamento y el abono a mis hermanas. Mi esposa regresa el 31 de agosto de 2000. Estuvo casi cinco meses y trabajó tres. *En ese tiempo pagó la deuda del pasaje a mis hermanas y sus gastos allá.*⁵⁴

Ella no cuenta a los hijos como me cuenta a mí, que soy la madre, a mí me tiene que decir la verdad. Ahí se pone a llorar. «*Mamita, yo pensé que llegaría a trabajar, no sé cómo voy a pagar lo que estoy debiendo.*»⁵⁵

Al mismo tiempo, y por los mismos efectos que provoca la emigración, pueden verse modificadas las percepciones, valoraciones y aspiraciones de los miembros, desencadenando una modificación en las pautas de consumo de los hogares.

Mi cuñada está también en Suiza, y yo veo a mi hermano solitario que vive en Tumbaco, aunque *mis sobrinos tienen computadora, aire acondicionado, cable, ropa gringa*. Tiene tres hijos de 15, 11 y 9 años. Como él es supervisor de plantas en Tumbaco, los hijos quedan solos, no tienen control. La hija de 15 años está enamorada, los niños sólo piensan en juguetes, han cambiado el sentimiento de mamá por juguetes.⁵⁶

Pero en el caso de mi hermana, mis sobrinos comenzaron a tomar, tuvieron que recurrir a mí como hombre, pues el padre está en España. *Los muchachos se tiraron al abandono, se creían ricos, sólo pensaban en cosas materiales*. Se sentían libres, se dedicaron a la borrachera, a traer mujeres, etcétera. Pero al ver la realidad comenzaron los reproches por la deuda. Les digo que ahórrren, que guarden capital.⁵⁷

La relación entre las remesas migratorias y el desarrollo familiar, en consecuencia también nacional, es indefinida. Depende de los contextos encontrados en el país receptor, de las responsabilidades de parientes en el país de origen, de las formas de incorporación en la sociedad receptora y sobremanera de las conductas económicas de los emigrantes y sus familias.

Si las remesas se canalizan para el consumo excesivo de ciertos bienes importados y no en el sector productivo, estas transferencias económicas pueden constituir un freno para el desarrollo de una economía más equilibrada. Otras limitaciones refieren a que en países con excesiva dependencia de las transferencias de los emigrados se modifican las pautas culturales, emergiendo una «cultura de la emigración» que la convierte en «la aspiración de todos

54. Ver entrevista No. 4.

55. Ver entrevista No. 5.

56. Ver entrevista No. 4.

57. *Ibíd.*

los jóvenes y que los retrae de la posibilidad de lanzarse al desarrollo de proyectos económicos emprendedores dentro del lugar de origen».⁵⁸

Estas apreciaciones advierten que si bien las remesas representan, como ya se señaló, una forma de autocompensación social de los hogares para su reproducción social, «resulta dudosa su utilidad para un mayor desarrollo económico del país, a menos que vengan acompañadas de planes de desarrollo adecuados».⁵⁹

4. ALGUNAS CONCLUSIONES

El imaginario migratorio se establece como una forma de respuesta ante las limitaciones del entorno que permitan proyectarse en el futuro. La contingencia del presente se reestructura sobre la base de nuevas alternativas que la emigración ofrece.

La crisis sistémica que afectó al Ecuador durante el período 1997-2000 tuvo profundos impactos en los niveles de vida de la población. Del relato de la percepción de la crisis, la pérdida de capacidad adquisitiva de los salarios, la inestabilidad laboral y el aumento del desempleo, además de la pérdida de credibilidad en las instituciones públicas a consecuencia de la falta de legitimidad en la gestión del gobierno, constituyeron los ejes principales sobre los que se manifestaron los entrevistados.

La renovación de estrategias de sobrevivencia se vinculó con el establecimiento de una proyección de vida más allá de fronteras. La emigración se constituye como salida a las condiciones adversas. Las esperanzas de alcanzar una vida digna para el grupo familiar se transfieren básicamente a la consecución de empleo y salarios dignos. Los órdenes sociales, económicos y políticos de la crisis, desde la perspectiva del actor, establecieron una suerte de hermenéutica en la que la pérdida de certezas respecto a las capacidades de realización personal resultaron contundentes.

La crisis sistémica puede definirse, además, como crisis de imaginarios: la crisis acompaña tanto la vida social como la interpretación que sobre ella se realiza. Estos factores conducen al proceso migratorio. No solamente se imposibilita la capacidad de proyección dentro de fronteras, sino que co-

58. Miguel Pajares Alonso, «Una política de flujos migratorios», ponencia presentada en el II Congreso sobre la Inmigración en España, «España y las Migraciones Internacionales en el Cambio de Siglo», Madrid, 5-7 de octubre de 2000.

59. *Ibíd.*

mienzan a articularse las imágenes que combinan el desarrollo y bienestar que puede ofrecer arriesgarse a la aventura europea.

Las formas y mecanismos de financiamiento de la migración permiten visualizar cómo las familias movilizan los recursos disponibles. La hipoteca y venta de sus inmuebles, en algunos casos los únicos, el riesgo del crédito y la incertidumbre frente a los beneficios obtenidos reflejan las apreciaciones respecto a las posibilidades de éxito frente a los costos que la migración provoca.

Los mecanismos que operan para el pago de las deudas se sustentan en la presión hacia las familias, limitando en algunos casos las formas de reproducción social del núcleo familiar. Por otro lado, este proceso deja o pone de manifiesto los niveles de vulnerabilidad que la emigración implica. En el aspecto legal, el desconocimiento y la falta de referentes institucionales, de mecanismos de protección y de defensa de sus derechos humanos deja al descubierto las limitaciones y debilidades a las que la emigración expone.

Las remesas son el beneficio esperado. Tres son sus destinos: el ahorro familiar, como mecanismo de acumulación que potencie las proyecciones familiares de vida; la construcción de la vivienda propia y el gasto en bienes suntuarios.

Conclusiones

Esta investigación sobre los imaginarios de la migración en las familias de emigrantes ecuatorianos constituye una aproximación introductoria a la comprensión de una de las dimensiones que permitan entender la complejidad de este fenómeno social que cada vez adquiere mayores repercusiones en el escenario mundial. En el caso ecuatoriano, durante los últimos años grandes conglomerados de personas han abandonado el país hacia diversos países europeos.

La magnitud del fenómeno constituye uno de los problemas de agenda del gobierno ecuatoriano, de la prensa nacional y de la población en general.

Desde el punto de vista metodológico, las principales limitaciones para elaborar estudios exploratorios que iluminen sobre la complejidad de esta migración internacional se deben al carácter multidimensional que presenta. Componentes de tipo económico, vinculados a las nuevas necesidades de las economías mundiales; componentes sociales, derivados de la articulación del sistema de redes; componentes jurídicos, que se desprenden de la actuación de los estados en el ejercicio de las políticas públicas de la migración y componentes culturales, a partir de la comprensión e intercambio de bienes simbólicos, formas y estilos de vida son, entre otros, los atributos que este fenómeno expresa.

Desde esta perspectiva, Alejandro Portes¹ advierte la imposibilidad de construir una teoría general sobre la migración. *Las áreas que componen este campo son tan dispares que solo pueden unirse a un nivel excesivamente abstracto y probablemente vacío.*²

La respuesta a la interrogante que orientó la investigación, es decir «¿cómo imaginan la migración internacional las familias de emigrantes ecuatorianos?», permitió echar luces sobre la génesis de este proceso en el caso analizado.

1. Cfr. Alejandro Portes, «Teoría de la inmigración para un nuevo siglo: problemas y oportunidades», en *Cuadernos étnicos. Inmigrantes, claves para un futuro inmediato*, España, Universidad de Jaén, 2000.
2. *Ibid.*, p. 40.

Dentro de los imaginarios sobre la migración, ésta es vista como una oportunidad de obtener beneficios concretos frente a las limitaciones que el propio entorno presenta. Los factores subjetivos y objetivos se encuentran fuertemente imbricados en la medida en que se establece una estrategia de costo-beneficio orientada por un sentido racional que enmarca la acción social. Pero esta acción está inmersa dentro de un campo ideal: la ilusión. Esta capacidad de proyectarse frente a la realidad es una manifestación de los secretos que esconde el mundo interior de los entrevistados.

Appadurai advirtió cómo la imaginación constituye una fuerza social que trabaja en el mundo actual. Las imágenes que se establecen dentro del campo ilusorio vinculadas a la migración, en el caso ecuatoriano, involucran un nuevo escenario que opera como una nueva fuerza social.

Esta fuerza social se reactiva en la medida en que la migración pasa a constituirse una práctica social recurrente, atravesando todos los niveles de la interacción social; el sujeto se ve expuesto como parte de esta cultura de contacto que se desprende del entorno por medio del sistema de redes establecidas que actúan a través de los relatos de los familiares, amigos y conocidos que radican en el exterior o que regresan al país.

El intercambio de información, de bienes simbólicos y materiales de las redes estimulan el logro de esta realización. Las redes están vinculadas a familias extensas, a grupos de amigos, a vecinos de la misma localidad. No solamente son la expresión de la emergencia de nuevos espacios plurilocales, que colocan al individuo a vivir en una condición fronteriza entre el «aquí» y el «allá» en permanente interacción, además las prácticas migratorias recurrentes comienzan a insertarse en las conciencias individuales, a impulsar formas de contagio social vinculadas al acto migratorio.

En el mundo de los imaginarios, el reflejo de las tensiones emocionales a las que el actor se ve envuelto ante un horizonte local constreñido y limitado requiere proyectarse hacia esos lugares que presentan formas y estilos de vida impulsados por modelos de progreso y bienestar necesarios para el desarrollo individual y colectivo. De esta forma la migración se constituye como una práctica liberadora que comienza a insertarse en las formas de interacción social, en las prácticas de los grupos, adquiriendo un carácter fundacional en el mundo de los imaginarios sociales.

La realidad social se extiende más allá de las fronteras, adquiere connotaciones planetarias. El sentido orientador de líneas de acción se expresa a través del nivel más básico y generalizable: el económico. La obtención de recursos necesarios para la vida y bienestar de una población determinada, y los consiguientes procesos de distribución y consumo, potencian nuevas estrategias de sobrevivencia dentro de las familias para la consecución de esos re-

cursos. Es precisamente la plataforma del carácter proyectivo de realización del grupo familiar.

Otro elemento presente en esta investigación refiere a la presencia de la familia como unidad reguladora y ejecutora de la migración. Este carácter permite dar cuenta de la presencia de un tejido social fuerte a través de familias extendidas, las cuales movilizan recursos para facilitar el proceso.

Al estudiar los componentes estructurales de la realidad social o factores objetivos, se pudo comprobar su incidencia en el imaginario de la migración internacional. Este análisis permitió trascender los deseos subjetivos vinculados al imaginario europeo y aterrizar en una matriz de conexiones entre los diferentes elementos de la experiencia de los individuos, sentida y vivenciada por la crisis sistémica que afrontó el país en estos últimos años.

Por otra parte, los imaginarios sociales adquirieron un grado máximo de relevancia al formular estas estrategias de intervención sobre sus condiciones materiales de vida, al movilizar recursos, arriesgar la venta e hipoteca de sus bienes, exponerse a la vulnerabilidad legal que supone la migración ilegal y el desconocimiento de sus derechos, además del abuso al que se someten por parte de agencias y chulqueros.

Este elemento del imaginario migratorio se extiende y penetra en el mundo de lo cotidiano consolidando nuevos conceptos, mecanismos de acción, sentimientos o inversiones afectivas que implican el desarraigo y la separación familiar. Pero por medio de las prácticas recurrentes de la migración al interior de familias y comunidades, hace que adquiera una nueva significatividad plural en los imaginarios bajo diferentes horizontes hermenéuticos, reorientando el sentido social de grupos sociales más allá de fronteras.

ANEXO

Entrevistas con familiares de emigrantes

ENTREVISTA No. 1

Perfil del entrevistado: mujer, 40 años, soltera. Empleada.

Me gustaría que me contara acerca de la migración en su familia, cómo empezó todo esto. En definitiva, que me hable de su experiencia.

Yo me he dado cuenta de que la mayoría de las personas que se han ido fue por necesidad económica. Hubo aquí un invierno muy fuerte donde cosechas y cultivos de mucha gente se perdieron, al menos en muchas provincias. Mucha gente se quedó pobre, se endeudaron con el Banco de Fomento, que con los intereses le saca la cabeza a mucha gente. Yo tengo familia allá, que se han ido por eso, por necesidad económica. Mi sobrina se quedó viuda y tuvo que irse, porque estaba llena de deudas.

¿Tiene hijos?

Sí, de 28, 24 y 14 años.

¿Dónde están ellos ahora?

Están en Chone con su abuela. Es más, ahora me enteré que está enferma, los chicos no me han contado nada.

Deben casi dos mil dólares, dejó su casa hipotecada, vendió una parte de su terreno para pagar deudas, vendió desde la refrigeradora, la maquina de coser, vendió todo. Desmanteló prácticamente toda su tienda, en el pueblo no se vendía nada. Antes en Chone usted veía gente a las 3 o 4 a.m. que pasaban a hacer compras. Ahora no ve eso, son las 8 a.m. y ve las calles vacías, porque no hay dinero para ir a comprar, y si se compra, es solo lo necesario.

¿Cuénteme cómo su sobrina tomó la decisión de emigrar? ¿Cómo surgió la idea?

Ella se fue porque una de sus amigas estaba allá. Siempre le decía «vámonos», aun cuando estaba con vida su esposo le decía «vámonos, yo la ayudo». Fue puro ofrecimiento, pura boca, porque nunca la ayudó. Sé que ella tampoco nunca la había ayudado en lo más mínimo. Lo primero que le dijo es «acá hay trabajo, yo te ayudo, no te preocupes». Jamás. Mi sobrina está en Murcia, llega allá, su amiga supo que se iba y fue incapaz de decirle «yo te ayudo». Fue pura boca. Esto tampoco a mí me ha gustado, también la conozco, inclusive fuimos compañeras en la misma escuela. No me ha

gustado, porque me parece que una amistad... Si yo voy a ofrecer algo, lo cumplo. No hago eso, me parece una deslealtad.

Cuando decidió irse, la ayudó una amiga, que incluso le financió el pasaje, porque esa señora tiene hacienda, tiene dinero. Estaba también con problemas, se estaba quedando sin plata, problemas en las haciendas por eso que le conté del invierno. Y se fue, entonces le dijo la amiga «vente, yo te ayudo. Vives en mi piso conmigo». Inclusive al hijo de ella también se lo llevó, le sacó visa... Qué digo, licencia internacional para que pueda irse.

Y mi sobrina está allí, está desesperada porque dice que de a ratos se siente como que está estorbando, por eso quiere que yo me vaya. Quiere independizarse, pero no puede ahorita, una porque no estoy yo allá; dos, que no tiene trabajo. Lo principal aquí es que no tiene trabajo, trabaja por ejemplo un sábado y un domingo, pero llega el lunes y no tiene trabajo. Le pagan las dos idas de trabajo y se acabó. Lo que se es que sí observan mucho la forma de trabajar y ella nunca en su vida ha trabajado. Ella es una señora de su casa. No estaba acostumbrada ni a planchar ni cocinar ni esas cosas. Para ella todo eso ha sido nuevo, se le está haciendo difícil. Para quien no sabe trabajar es muy difícil

¿Cómo se imagina España?

Un país moderno con partes modernas y antiguas, al igual que aquí. Ellos nos vinieron a conquistar a nosotros. Dicen que los españoles son racistas, no sé... He tratado a españoles y me parecen excelentes personas. No sé si me tocase ir, con el trato allá si sería otra cosa pero si me tocase sí me voy, a la primera oportunidad. Y me arriesgo a todo, mientras sea decente el trabajo yo lo hago. O sea, si me dicen que tengo que hacer algo fuera de mi forma de ser, si me dicen que me tengo que ir a acostar con un tipo, entonces eso ya no.

¿Qué le cuenta su sobrina de España?

Dice que es lindo. Un puerto de mar hermoso. Pero también me contaba otra de mis amigas que pasadas las 11 p.m. no pueden andar en la calle, porque son ilegales, porque la migración les anda atrás. Me dice «si salgo lo hago temprano, salgo a hablar por teléfono y regreso a casa temprano». Lo que ella acá no hacía, acá hacía lo que se le daba la gana. Yo si me fuera no sufriría por ello porque las fiestas no son mi fuerte, en cambio a esta niña sí le gustan. Es más, en una carta me contó que se había ido a una fiesta y que la había pasado divinamente. Yo le contesté que se controle, que no está en su tierra.

¿Cómo se comunica habitualmente con ellas?

Por internet. Con mi amiga a veces por carta o me llama. Hace tiempo que no me llama. Le presté una plata, me la devolvió, pero me dijo que me iba a pagar intereses, pero hasta hoy no los veo. Y no la llamo porque se me hace delicado decirle «ve, me ofreciste, ¿por qué no me los pagas?». Mi sobrina también me debe 700 dólares. No sé cuándo me los va a pagar.

¿Su sobrina ha mandado algún dinero?

Sé que a sus hijos les ha mandado 250 dólares mensuales, de los cuales 200 son para pagar los 1 600 que le prestaron, aunque en total fueron como dos mil de deuda por plata que le prestaron otras amistades en Chone. Ella lo que está haciendo es pagar intereses. La casa está hipotecada y eso a mí me da terror, en cualquier rato le pueden quitar su casa. Es una bonita casa que le dejó su marido. Ojalá que no se la quiten. Pero al señor que le prestó le manda todos los meses su interés para que no se moleste. Y 50 dólares manda mensualmente para los chicos. Uno de ellos está estudiando todavía y los otros mantienen el negocio. Un negocio de billar que no da plata pero bueno...

¿Qué le cuenta con respecto al Ecuador? ¿Qué es lo que extraña?

Extraña a sus hijos, a las amigas. A su familia, más que todo. A mí también me extraña mucho. Pero no se puede hacer nada.

¿Cuánto tiempo espera quedarse allá?

Pagar las deudas y tener para comprar una finca pequeña para ir los fines de semana y sembrar cosas para vender y consumo de ellos. Eso es lo que ella desea, pagar las deudas, porque quedó muy endeudada luego de la muerte del esposo, y comprar la finca para los fines de semana. Es eso. Ella dice «no voy en busca de casarme, porque ya para qué». Aunque está joven, tiene 44 años. Pero de todas maneras dice «tengo hijos y no quiero darles un mal ejemplo, aunque sean varones, pero de todas maneras».

¿Qué noticias le llegan a usted de España?

Por la TV y por el diario. Pero hay algunas noticias... Yo a veces hablo con una amiga que estuvo el año pasado aquí y me dijo «tranquila, que a veces los periodistas exageran mucho». Porque dicen, por ejemplo, que revisan las maletas y a mi amiga jamás le revisaron. Las ponen en hileras y pasan perros amaestrados. Nada más.

Aunque salgan noticias de los inmigrantes yo prefiero escuchar lo que me dicen mis amigas. Al menos esa chica es muy honesta y sé que me dice las cosas como son: «Esto es así, no tengas miedo».

¿Por qué cree que la gente se va?

Hay gente que se va por ambición: «yo me voy a hacer plata». Y gente que se va porque realmente lo necesita. Aquí si el sueldo llega a los 50 dólares es una exageración, 70 dólares para un obrero, ya. Pero allá son 600 dólares mensuales, se puede ahorrar. Aquí es muy difícil ahorrar. Por eso toda la gente se va. Tal vez usted no sé qué cuenta pero aquí es muy difícil. Hubo una época en que podía ir a comer a los centros comerciales, ahora no, desde marzo. Recién en agosto pudimos ir a comer otra vez allí. Teníamos que pasar sin comer todo el día y comer en la casa.

¿Tiene hijos?

No.

¿Qué piensa hacer si se va?

Si Dios quiere y me voy. Me voy porque no tengo aquí ni quién me lllore ni quién me cante. No tengo a quién darle explicaciones de lo que hago o dejo de hacer. Y para cambiar mi situación económica. Yo gano aquí 68 dólares. Quiero cambiar mi situación económica. Tener algo para mí. No quiero quedarme aquí, como se dice vulgarmente, «vegetando» en la casa.

¿Y por qué España?

Por el idioma. Pero si tuviera alguna amistad en Italia, me voy para allá. Tengo donde llegar a Francia, pero hablé con la persona que conozco y prácticamente me cerró las puertas en las narices. Y me conoce desde niña y conoce a toda mi familia. Pero no me dijo «si quieres llegas a mi casa». Para nada.

Hay otros países en América Latina en los que la situación económica también está mal, pero no hay tanta emigración como en el Ecuador, ¿por qué cree que se da este fenómeno aquí?

Hay mucha gente que se va por curiosidad. Por conocer España o por locura, se les da la locura y se van. Otros por necesidad y también por la aventura, hay gente aventurera. He conocido casos de gente que ha vivido en los parques, otros en albergues. Llegan al hotel pero solo pueden pagarlo tres días. Por eso hay que tener amigos que los retiren del hotel y les den posada en el piso.

Es difícil pero es lindo. Es como una lotería porque usted se va en Iberia, es posible que la dejen pasar o no. Porque lo primero que le preguntan es cuántos días se va a quedar y se le dicen veinte días, le piden la bolsa de viaje que son dos mil dólares. Y si no los tiene se queda. Hay personas que además de ese dinero llevan pesetas para hacerles creer a los españoles de migración que uno va de vacaciones. Se llevan cámaras de fotos. Es lo que yo haría, llevar una cámara de fotos.

ENTREVISTA No. 2

Perfil del entrevistado: hombre, 45 años, casado. Mecánico.

¿Cómo surge la idea del viaje?

La idea de viajar surge de antes. Soy huérfano de padre. Mi madre ha sacrificado mucho por nosotros. He visto lo que ha sufrido llorando. No teníamos qué comer. Hemos pasado necesidades, no teníamos qué comer. Hemos pasado necesidades hasta para ponernos en la escuela. En esos tiempos máximo hemos tenido un cuaderno y un lápiz, inclusive descalzos. En esa época ya se veía el sufrimiento de mi madre. Mi hermano ya estaba en edad de ir a la escuela. Dejé la escuela para que fuera mi hermano, salí de 5to. grado para cuidar animales. La he visto llorar mucho, casi no dormía por nosotros.

Desde tierna edad tuve esa experiencia. Claro que me he esforzado, cuando mi hermano salió de la escuela yo también quería terminar. A los 18 años empecé a traba-

jar en una empresa y ayudaba a mi madre y mis hermanos. Como tuve oportunidades de seguir estudiando, volví a estudiar. Ya terminé la Primaria con mi hermano. Para el siguiente año fuimos al colegio nocturno. Seguí hasta 4^{to} año con mi esfuerzo. Ayudaba en todo a mi madre pero a mis hermanos no les entraba en la conciencia, no sabían qué hacer con el dinero. Soy una persona que no le gusta aprovechar, si tengo un pan lo comparto.

En la empresa que trabajaba me daban la oportunidad de trabajar en el Secap. Pero se acabó la empresa y me quedé sin la oportunidad de graduarme. Busqué otro trabajo, me gradué y me casé. Luego dejé de estudiar pero mi aspiración era seguir estudiando. Al final pude concluir mis estudios, luego de mucho sacrificio. Me gradué, inclusive tuve que trabajar cuatro años en Guayaquil.

Pero lamentablemente los ingresos actuales no me alcanzan lo suficiente, por lo que estoy pensando en viajar a España.

Quiero un mejor futuro para mis hijos, que puedan seguir estudiando.

ENTREVISTA No. 3

Perfil del entrevistado: señora Clarita, 50 años, casada, tres hijos, dos emigraron a España. Barrio El Tejar. Administrativa de un colegio público.

Cuénteme acerca de su familia, cómo está conformada, etcétera.

Mi familia está conformada por tres hijos: dos varones y una mujercita. Mi hija, que es la del medio, y el menor han viajado a España. Se encuentran ahorita en Valencia.

Ha sido para mí una gran experiencia, pero a la vez una gran tristeza, bastante tristeza. Porque el hecho de tenerlos separados es muy duro, cada día que pasa se extraña y se sufre bastante.

He hecho un gran esfuerzo, bastante esfuerzo para poder enviarles a ellos, al punto de vender una casa que construimos cuando ellos eran pequeños, con tanto sacrificio, con tantos préstamos, ayuda de familia y todo. Hicimos una casa, que teníamos por Chilligallo.

Pero en vista de que la situación se ponía muy difícil, tuvimos que esperar que mis hijos se gradúen... Y ellos decidieron viajar. La ilusión de ellos era viajar a Italia o EE.UU., pero como no es posible ni tan fácil, decidieron irse a España.

¿Qué estado civil tienen sus hijos?

El mayor tiene una niña, es casado. Pero los dos que viajaron son solteros, no tienen ningún compromiso, nada más sus amistades.

¿Qué edad tienen los que viajaron?

Mi hija 22 años. Mi varón cumple en diciembre 21 años.

¿Cómo se imagina el lugar donde ellos están?

Bueno, por lo que me han contado mis hijos, por lo que me han escrito y me llaman, tengo una leve idea. Por lo que he escuchado aquí, sé que es una ciudad más grande que la del Ecuador, casi igual, pero en extensión más grande y con comercios más grandes.

Por comentario de mis hijos no tengo problema, sé que están bien, estamos saliendo adelante. No tienen todavía la suerte de tener un trabajo estable. Aspiran ellos a conseguir un trabajo estable, con la finalidad de conseguir sus papeles. Esperemos que con el tiempo culminen esa idea, porque ellos se fueron con la idea, la ilusión de superación.

Yo tengo la ilusión de que ellos allá en España tengan la oportunidad de seguir un curso. Por lo menos un curso, porque sería maravilloso que cuando ellos regresen vuelvan con algún conocimiento científico. Ésa es mi ilusión.

¿Cómo comenzó el proceso de tomar la decisión de irse a España? ¿Qué factores influyeron? ¿Qué expectativas tenían sus hijos con el viaje?

Mi hija estudiaba secretariado bilingüe, de ella nació la idea. En mí estuvo siempre la meta de que tenían que salir fuera del país. Siempre me ilusioné, siempre tuve la ilusión que ellos sean mejores que yo. Que tengan una profesión mejor o que aspiren a algo mejor que lo mío.

Entonces mi hija se decidió y dijo «mami, me gradúo y me voy». La ilusión de ella era graduarse y salir de aquí. Ella más o menos se desenvuelve en inglés porque siguió secretariado bilingüe. Algo se desempeña. Mi varón se centra bastante en la computación.

En eso apareció un señor italiano, un amigo, que trató de llevarlos a Italia, eso decía él. Pero lamentablemente fue un engaño, el señor no cumplió. No sé si se le puede llamar una estafa, no me imaginé eso. Le teníamos como un buen amigo. Pensamos que él les podría llevar, les llevaba a su casa, les ofrecía trabajo. Pero mi sorpresa fue cuando me enteré que este señor estaba detenido. No había sido la única que había caído en esta situación, habían sido otras personas más.

Actualmente sigue detenido y, claro, algo de dinero perdí al creer en él.

La salida decisiva de mis hijos, al ver que no se podían ir a Italia, fue cuando se fue mi cuñada a España. Ella fue la que los recibió en Madrid. De ahí los dos chicos han tratado de independizarse y se han ido a Valencia.

¿Qué le cuentan sus hijos de su vida allá? ¿Qué expectativas tienen? ¿Cómo los tratan los españoles? ¿Cuándo piensan regresar?

Por lo pronto no han hablado de regresar. No sé cuándo voy a volver a ver a mis hijos, por lo pronto mi hijo es el que más tiempo está. Hace ya un año. Dice que extraña, que quiere volver a ver a la familia, pero que quiere volver con la aspiración que él tiene. Que ha tenido suerte, que tiene amigos de todos los países, españoles, ecuatorianos. Y que lo único que no ha conseguido es un trabajo estable con papeles. Sí se ha realizado en cuanto a las amistades. Cuando llama me agradece haberlo ayudado para que viaje. Que en el Ecuador está muy difícil.

Se fue terminando el colegio, no tenía profesión pero es un muchacho pensante. No tenían experiencia ninguno de los dos en ningún trabajo. Allá ha madurado. Dice que no tiene miedo a ningún trabajo y que lo que tenga que hacer, lo realiza.

¿Cómo se imagina a su hijo en unos diez años?

Espero verlo antes. Él tiene la ilusión de que yo lo vaya a ver, no para quedarme sino para que conozca. Sé que tiene la ilusión de pagarme un tour para que vaya a conocer aunque sea unos dos o tres meses.

Tiene la ilusión de acá a unos años de tener una casa, un negocio, salir adelante por sí solo. Y que yo le vaya ahorrando el dinero que envía.

¿Qué ventajas y desventajas le ve a la emigración en general?

Pienso que a nivel nacional es muy triste que la gente tenga que salir a buscar oportunidades. En el caso de mis hijos por suerte son solteros, pero es muy triste los casos en que se va la madre y quedan sufriendo los hijos. Es muy triste también porque en los matrimonios tiende a ser casi un divorcio. Tal vez si son solo unos meses sí, pero más tiempo es difícil que cuando la mujer vuelva pueda llevar adelante un hogar. Les aconsejaría a las personas que tienen hogar que piensen mucho antes de viajar, porque se destruye el hogar, los hijos, la mujer si viaja pierde a su marido e hijos.

Está bien para gente que no tiene mayor responsabilidad, de lo contrario tiene que pensar mucho.

¿En qué situación se fueron sus hijos en términos de conocimientos legales? ¿Estaban informados?

Al salir ellos de aquí se fueron como pienso que todo el mundo viaja: como turistas. Pero la gran ilusión, deseo que tienen, incluso para poder trabajar tranquilamente, es alguna tarjeta o identificación. Sé que están ellos empadronados allá. Es lo único que sé. Pero me preocupa lo legal, que traten de conseguir los papeles para estar legalmente. Me da miedo que haya problemas, por eso les digo que se cuiden y traten de legalizar sus papeles. Esperemos que los patrones españoles... Bueno, que tengan suerte mis hijos de conseguir buenos patrones y que les ayuden en la documentación. Entiendo que tienen que ser gente solvente, algo que he escuchado, que el patrono sea solvente y que tenga buena voluntad de apoyarlos.

Mis hijos dicen que hacen todo lo posible para ganarse la buena voluntad y el afecto del jefe para poder aspirar a la documentación.

¿Surgió algún inconveniente legal que no sabían antes de partir? Y en ese caso, ¿tuvieron algún apoyo de alguna organización ecuatoriana?

Ellos salieron de aquí por medio de una agencia, compramos el boleto y se fueron como turistas. Ellos allá no han tenido problemas, no ha habido ninguna dificultad. Pero ellos, al menos mi hijo, está pendiente de todos los movimientos, de toda la documentación. Lo único que sé es que está empadronado, al menos eso está.

Está esperando tener la oportunidad de que un jefe le quiera apoyar. Sé que mi hijo ha presentado los papeles allá. Entiendo que en la embajada, no sé. Pero le ha salido negado los papeles porque... Le ha salido el contrato de trabajo, pero el jefe de él

tenía que estar al día con algún pago, no entiendo eso. No sé si al seguro o algún pago, que tiene que tener al día el español. Por eso es que no ha podido sacar los papeles.

Mi hija no lo ha logrado hacer. Ella viajó sin agencia, directamente compramos el boleto. Pero hasta ahora no han tenido ninguna dificultad de que le han pedido documentos. Ellos están informándose allá, no se han acercado a ninguna asociación ni formado ninguna.

Entiendo que no están mayormente enterados en cuanto a documentación. No están enterados.

¿Cómo es el trato con el resto de los ecuatorianos?

Con los que se están enrolando, hasta ahora no han tenido mayor dificultad, ni egoísmo, porque sé que hay bastante. El jefe español está preocupado de ubicarlos en cuanto a la vivienda, a la habitación de ellos, que sea algo escogida para determinadas personas. Así que ellos están en ese sentido cuidados por el jefe, él los protege y ve las personas que pueden vivir en determinado piso.

Así están ellos, con pocos ecuatorianos, con poca gente. No está mucha gente con ellos.

¿Qué extrañan del Ecuador?

Algunas cosas de comida, pero sufren con la ropa. Entiendo que hay maravillas de ropa pero en cuanto a lo que es costoso no tienen la facilidad de comprarse lo que quisieran. Mi hijo está encantado con Valencia, más que de haber estado en Madrid. Dice que le gusta, que está en unas playas, que está muy enseñado allá. No me cuenta mayor cosa negativa sino positiva. Él está feliz, según él está muy bien.

¿Según usted?

Bueno yo, como siempre ha habido esa confianza de madre a hijo, confío en lo que ellos me cuentan. Estoy segura de que sí están bien, al menos de acuerdo a lo que mi hijo me cuenta, estoy tranquila, feliz de que estén allá.

Yo sufro porque pienso en cada día cómo están, bueno, como madre sufro, pero siento yo que están bien. Pienso que sí, que es mejor que estar aquí.

¿Por qué piensa que en el Ecuador se va más gente en comparación con otros países de América Latina?

Aquí básicamente la situación es económica. La pobreza es demasiado o tal vez nos falta un poco más de iniciativa en cuanto al trabajo. Tal vez más creación, movimiento, actividad. Tal vez somos un poco dejados, no tenemos ese ánimo de superación. Tal vez en el comercio... Porque sabemos, los ecuatorianos también tenemos nuestras habilidades. Podemos hacer muchas cosas, tal vez un poco de descuido en nosotros.

La gente viaja mucho y es lamentable porque tal vez van a hacer trabajos que no pensaban hacerlo aquí. Sé que hay gente profesional que ha viajado, que por los comentarios sé que allá ganan más, de hecho allá ganan más, desde luego.

Si aquí en el Ecuador hubiera un poco más de organización en cuanto al gobierno ecuatoriano, sería mejor, no habría tanta migración. Si el presidente, los que forman el gobierno, si hubiera una equidad, una manera de ver no solo por ellos sino por el resto, por todo el Ecuador, como deberían hacerlo, yo creo que no habría mucha migración, porque ellos solo ven su beneficio personal. Solo los que están en la cúpula, en el gobierno, el resto no. Los que estamos dependiendo de un sueldo miserable, de un sueldo bajo, ellos no saben ni les interesa. Si hubiera equidad no habría migración porque todos saldríamos adelante.

¿Cómo han planificado el gasto de remesas?

Ellos primero están tratando de posicionarse en algún lugar, lo básico es el trabajo estable. Eso es lo que me desespera a mí, que no lo tienen. Luego me han dicho que harán lo posible por enviarme para poder pagar las deudas.

A parte de haber vendido mi casa tengo deudas todavía pendientes y, luego, si es que Dios permite, ellos quieren tener la posibilidad de tener una casa aquí, para poder ellos regresar. Tener una casa, ésa es la ilusión que ellos tienen. Ellos tienen la idea de juntar dinero y enviar para poder recuperar la casa que perdimos. Ésa es la ilusión que ellos tienen: volver a comprar la casa y quizás mejor de la que teníamos. Recuperar la casa que por viajar ellos se perdió.

¿Algo más?

Que deberíamos pensar mucho los ecuatorianos antes de viajar, para que no haya más destrucción, los niños se ven sociológicamente afectados.

Aquí lo más triste se ve a los padres con sus hijos que se quedan. Eso es lo más triste, ver que la madre se va y parece que... Sé que el hogar está formado por las dos personas, pero mucho tiene que ver la madre con la educación y el hecho de que viaje la mujer el hogar se queda totalmente destruido. Eso es una sugerencia que haría, de ver de que no viajen las mujeres que tienen sus hijos, su responsabilidad. Hay una decadencia terrible en cuanto a la educación y la situación moral. Los hijos se quedan solos, y si son mayores dejan los estudios por salir, porque no hay control en la casa. Se dedican a la vida de bailes, todo lo que no está en control del padre.

Y de niños es un dolor terrible que se ve en los hijos. Por eso en estos casos les diría que luchen acá, porque los padres no son tan responsables como la madre en el cuidado de los hijos. Por eso las madres deben recapacitar bien antes de salir del país.

¿Qué piensa en cuanto a vivir en el Ecuador o vivir en España, Europa?

Para mí sería una ilusión para conocer, para ir en un tour, pero para vivir no. Y justamente para valorar las diferencias que hay tanto en Europa como en Ecuador. Aunque tengo la facilidad de quedarme allá por mis hijos, no lo haría pues tengo a mi esposo y otro hijo acá.

ENTREVISTA No. 4

Perfil del entrevistado: hombre, 41 años, casado, empleado en un edificio. Barrio San Roque.

Su esposa emigró a Suiza, la deportaron y regresó a Quito.

Cuénteme sobre su familia, cómo está conformada y cómo surge la idea de su esposa de irse.

Soy casado, cuatro hijos. La decisión de que mi esposa se fuera del país radica en que teníamos un negocio de abarrotes. Y me robaron. Y me dejaron con deudas.

Paralelamente tengo dos hermanas que están ya hace uno o dos años en Suiza. Ellas se enteraron del problema que tuve y en vez de ayudarme económicamente dijeron que mejor fuera mi esposa a trabajar en Suiza.

Para mí fue difícil, porque mis hermanas me propusieron a mí, mas no a mi esposa. Entonces me tocaba conversar con ella, ver qué pensaba ella, yo no la podía obligar a decirle «ándate». Entonces en un momento de conversa yo le dije «¿sabes qué? Mis hermanas me dicen que por qué no vas a Suiza que hay trabajo de lo que quieras. Que en un año o dos podemos tranquilamente, no quedar ricos, pero sí tener capital y proyectarnos para alguna cosa, más que todo para los estudios de nuestros hijos, que están en la escuela y en el colegio».

Ella como novelaría lo tomó al principio. Dijo que bueno, que sí, que no hay problema, que cuándo es que vamos a comenzar a hacer los papeles.

Entonces les comuniqué a mis hermanas que mi esposa había aceptado de buena manera. Me dijeron que haga todo lo que es de pasaporte, que me iban ayudar con el pasaje de allá.

Comenzó así: ella sacó el pasaporte, fuimos a la embajada, toda esa cuestión. Y fuimos a una agencia que mis hermanas nos recomendaron para que podamos nosotros partir de ahí, hacer el tour. Así fue como mi esposa se decidió a embarcarse para allá.

Decía que iba a salir por tres años y que en ese tiempo íbamos a hacer un poco de capital. Pero yo que viví eso, le digo que teóricamente uno piensa que puede vivir sin la esposa de uno. Yo tengo veinte años de casado y nunca me había separado de mi esposa. Hemos tenido problemas... Por ejemplo yo tomaba antes, pero gracias a Dios hace ya dos años que ya no tomo, teníamos problemas cuando venía tomado, la insultaba. Pero ella aguantó en la casa, nunca se fue a lo de mis suegros. Es decir, no nos hemos separado para nada. Cuando ella partió, le prometo que a los cinco días yo ya... tiré la toalla. Me di cuenta que la plata no es realmente el fin de la felicidad. Me di cuenta que mi esposa valía más que todo el dinero que podíamos haber llegado a tener.

Sus hermanas pagaron el pasaje, ¿y la bolsa?

Nosotros hicimos un tour en una agencia de viajes conocida de mis hermanas. Valía 980 dólares hasta Francia. De allí pasaba a Lyon, donde la esperaban unas amigas suizas de mis hermanas y ellas le pasaban la frontera. Debían llegar el sábado en

la mañana, pues había una feria, si llegaban en la tarde, tocaba pagarle a una persona 500 dólares para pasar.

Mis hermanas ayudaron en los 980 dólares y en los 500 que el hombre cobraba. Pero había que hablar acá con la agencia para que prestara la bolsa, y en caso que pasara algo, ellas respondían.

La señora nos prestó dos mil dólares pero con un interés semanal del diez por ciento. La condición era que mi esposa, si llegaba el sábado, ya el día lunes debía mandar el giro acá. Pero como son ilegales ellas, el giro siempre se demora unos quince o veinte días, lo que aumentaba el interés. Entonces mi esposa, para que no se demore mucho, dentro de un osito por correo, mandó la plata. Y así fue que se devolvió totalmente la bolsa. Nos cobró el interés de dos semanas.

Cuénteme qué le contó su esposa de su experiencia en el exterior. ¿Era lo que esperaba?

Como nunca había viajado en avión se preguntaba si será lindo o feo. Yo le explicaba, pues una vez tuve la oportunidad de viajar de Quito a Guayaquil. Le decía que desde arriba se ve bonito.

Ella me decía «ponte que no haya trabajo». Y como allá las personas se materializan mucho por la condición de ilegal que están viviendo, no son tan afectivas, por más que sean parientes. Uno va allá y fue lo que le sucedió a mi esposa. Ella fue, una vez allá, mis hermanas le dijeron que tenía que pagar una cierta cantidad de dinero por vivir con ellas. Desde que llegó comenzó a hacer deuda.

Mis hermanas le dijeron que allá había trabajo, pero una vez que llegó no hubo. Tenía que poner anuncios en los centros comerciales. Hasta que obtuvo el primer trabajo, mi esposa pasó un mes sin trabajo.

Otra cosa es que mi esposa físicamente era gorda (190 libras). En varias entrevistas le habían dicho que no por ser gorda. Eso fue una desventaja. Ella perdió un trabajo por ello, tenía que limpiar una casa de cuatro pisos. Le pagaban 500 dólares. Dos trabajos perdió por el peso. Fue un impacto total, en costumbres, en todo. Son fríos, nos explotan, mismo por la condición de ilegal. La comida, por ejemplo, el pollo es barato, pero el arroz, que nosotros estamos muy acostumbrados, no se consigue. Muchas cosas son enlatadas.

Su primer trabajo fue con una japonesa. Esta señora la sabía tratar «como con las patas». La hacía pasar alcohol hasta por las paredes, encima el clima estaba a 40°. Todos se cambiaban de ropa a cada rato, en ese momento tenía que lavar y planchar. Y le pagaban 800 dólares. Llegaba a las 7 a.m. y se iba a las 8 p.m. Además le quedaba lejos, y sin olvidar el idioma. Hablaban francés. Le ocasionaba problemas.

Fue un cambio duro, nos extrañaba a todos. Llegó a valorar, en casa no habrá dinero pero sí cariño. Ahí comenzó a flaquear, pese a que la meta eran tres años, pero luego de un mes sin trabajo, de la deuda que contrajo por el departamento. Encima, mis hermanas que trabajaban puertas adentro venían una vez por semana, pocas veces se cruzaban, y estaba el problema de la ropa, no tenía mucha y pasaba con la misma ropa.

Menos mal que allá existe el servicio social, hay una iglesia evangélica, al saber la situación de mi esposa la ayudaron con ropa, comida. Fue bueno porque la fue llevando hasta que se consiguió trabajo.

En el tercer mes conoce a unos portugueses radicados en Suiza. Ellos han tenido una hija con problemas.

Una diferencia fuerte con el Ecuador es que acá tienen sentido de familia. Allá a los 12 o 13 años ya se van de la casa, tienen relaciones sexuales. Y aunque tienen físico todavía siguen siendo niños. Y a mi señora le dicen «Tú eres la niñera y te encargas de los niños». La responsabilidad caía en mi esposa, que tenía que darles la comida, reprenderles. Trataban mal a la hermana porque era retardada, mi esposa empezó a darle cariño. Nosotros tenemos una nena de 9 años, y esta niña tenía 12. Ella se encariñó más porque pensaba en su hija, que estaría tal vez así, llorando. La niña empezó a tener un poco de mejoría. Por eso le subieron el sueldo de mil dólares a 1 300, con la condición de que se quedara con ellos. Así fue que ella se empezó a establecer un poquito. La dejaban hablar por teléfono, le preguntaban si tenía comida, vestidos y eso. También me preguntaba por todos acá y yo le decía que estábamos todos bien.

Lo más sorprendente de todo esto es que mis hijas de 9, 13 y 16 años, cuando estaba la mamá no ayudaban en nada. Después cuando se fue, les dije: «Ahora no está mamá, tenemos que colaborar todos, yo tengo que trabajar, educación no les falta, pero cuando venga quiero que esté la comida pronta, la ropa lavada, y si es necesario se turnan». Y así lo hicieron desde que mi esposa se fue. Lavaban, cocinaban, etcétera. Tomaron una responsabilidad que ni sabía que tenían estas guambas.

Ahora que volvió mi esposa volvieron a lo mismo, no hacen nada.

¿Su esposa le enviaba dinero? ¿Cómo lo gastaba?

Yo le dije a mi esposa antes de que se fuera que por favor primero pagara la deuda a mis hermanas. «Págalas primero lo del pasaje, después tus gastos». Porque ella me contó que tenía que pagar el departamento, pues vivía con ocho ecuatorianas más. Además se enfermó de los ojos y por ello por dos semanas o más no trabajó. No tenía ni cómo pagarle a mis hermanas. Cuando empezó a trabajar con la japonesa, que le pagaba 700 dólares, debió pagar primero el departamento y el abono a mis hermanas.

Mi esposa regresa el 31 de agosto de 2000. Estuvo casi cinco meses y trabajó tres. En ese tiempo pagó la deuda del pasaje a mis hermanas y sus gastos allá.

A mí no me llegó nada, pues lamentablemente la deportaron.

En agosto en Europa se van de vacaciones. Los jefes de mi esposa le habían dejado pagado todo el mes de agosto para que se reintegrara el 1 de septiembre. Todo iba bien. Pero hacía 40° de temperatura. Un martes mi esposa fue a bañarse a un río con las compatriotas. Mi esposa se trajo 600 dólares por cautela. Ese dinerito era el que iba a mandarnos. Pero justo las encontró la Policía. Pero parece que pensaron que eran prostitutas colombianas o narco peruanas. Las desvistieron para buscarles drogas, la plata se la llevaron. Por suerte mi esposa tenía una carterita con la cédula ecuatoriana. Aunque las tuvieron detenidas todo el día, sin comer ni nada. Querían que firmaran un papel, pues pensaron que eran narco colombianas. No firmaron pues decían que

no habían cometido ningún crimen, además no entendían la letra ni nada. Les preguntaron dónde vivían pues encontraron las llaves.

Existe un código entre los inmigrantes ilegales. Cuando los cogen, no pueden decir dónde viven los otros, no pueden denunciarlos. Dijo que había llegado el día anterior. Así fue que luego entonces la deportan y regresa al Ecuador.

¿Qué diferencias encontró una vez que regresó al Ecuador?

El drama comienza cuando las compañeras de departamento ven que mi esposa no regresa. Entonces notifican a la iglesia cristiana. Ellos indagan y ven que mi esposa está detenida. Cuando me llaman avisándome que tal vez la deportaran, le digo sinceramente, para mí fue una alegría. En la práctica, la verdad, perder a un ser querido es terrible, yo realmente me he casado con la mujer que quería. Aquí en el trabajo sentía un vacío terrible, «¿qué hago aquí trabajando?». Llegar a mi casa, pese a que estaban mis hijos, ya no era lo mismo. Me sentía solísimo. Mi casa, mi cuarto, mi cama, todo era para mí un vacío inmenso.

También estaba nervioso de que la detuvieran y la acusaran de algo, narcotráfico, qué sé yo. Que la detengan por años. Me preguntaba si la deportarían o no.

De repente me golpean la ventana y estaba ella. Mi sorpresa fue que ella se fue con unas 180 libras y la veo como de 130.

Les digo a mis hijos «¡tu mami, tu mami!». Fue una alegría inmensa.

Ella me comenta que venía con eso de que nos había fallado a nosotros. Ella se fue con una meta de hacer una plata. Se sentía como que había fracasado. Yo le dije «mamá, yo a vos te apoyo en la derrota. No quiero que te vuelvas a ir a ningún lado. Aquí somos pobres pero veremos la manera de salir adelante. Yo tengo mi trabajo. Mismo la gente de mi trabajo cuando se enteró de que te deportaron me dijeron que alguna solución habrá, que somos jóvenes y que podemos salir adelante. A mí no me has defraudado, hay que ser valiente para pasar todo lo que has pasado, desengaños, incluso con mis hermanas». Siempre ella se había sentido incómoda.

Ella me decía que les tenía miedo a los policías, pues allá se les agarra fobia, los ilegales andan escondiéndose, como que habían robado algo, como que habían matado a alguien, ven un policía, se esconden.

Me dice que es otro mundo, que la gente es ordenada en todo, que no hay ladrones, que inclusive una vez se olvidaron un maletín, cuando regresaron estaba colgado en un lugar donde dejan las cosas robadas, en una estación de tren.

¿Cambió en algo la conducta de su esposa?

Me parece que le faltó tiempo para adaptarse a ese mundo. Ella volvió idéntica. Pero lo que sí le dije antes de irse que tomara en cuenta que ella iba allá a trabajar de empleada, a un país dónde no hablan castellano. Acá en el edificio que trabajo hay bastantes extranjeros. Una vez un americano me dijo que nosotros los latinoamericanos somos vagos, que él había venido sin hablar castellano. Llevaba dos meses y ya había aprendido el castellano. Él estudiaba, aprendía y ya estaba hasta escribiendo. Esto le decía a mi esposa: «Si te vas a pasar dos o tres años allá, aprende el idioma y a escribir». Con eso, cuando regresara al país, podría trabajar de niñera con alguna persona de plata, extranjeros, que les gusta que hablen su idioma, con eso ganaría más di-

nero. Ella aprendió algunas cositas. Pero le faltó tiempo para adaptarse a esas costumbres. Fueron solo cinco meses.

En la comida cambió algo. Dice que allá la gente se alimenta bien, el desayuno es con yogur. El queso, las ensaladas. Mi hermana que se fue con unas 200 libras, allá está de 140. Lleva más de un año y medio allá.

¿Qué me puede contar de sus hermanas?

Esta aventura comienza con la cuarta de mis hermanas. Ella era una mujer muy emprendedora. Tenía un saloncito en San Roque, en el sur de Quito. Lastimosamente se casó con una persona que no valía la pena. Pensó que mi hermana por tener un salón de belleza tenía una mina de plata. Se casó con ella y se olvidó de trabajar. Se dedicó a tomar. Como mi hermana tenía un hijito de soltera, comenzó a tratarlos mal.

Ella tenía una comadre que vive en Inglaterra. Ella le dijo que deje a ese hombre y que fuera a trabajar en Inglaterra, que ella le ayudaba, siempre y cuando esté en Inglaterra.

Pero llegar allí es difícil. Una de las formas era llegar a Francia y desde allí cruzar ese «viaducto». Que decían que por allí pasan la mayoría de ilegales.

Un día mi hermana nos reunió a toda la familia. Dijo que iba a separarse del marido. Como era madre soltera, tenía a cargo a mi padre viudo. Pidió que nos encargáramos de él.

Pero luego se encontró con una compañera de colegio que vive en Suiza, le dijo que ella y el marido vivían allí, que fuera para allá así iban las dos.

Mi hermana se puso más valiente porque iba con la amiga. Hizo los papeles en la agencia de esta señora y se fue. Desde Lyon fueron a Suiza. Fue a la casa de esta amiga. Pero una vez allá vio que el marido no tenía trabajo, vivían alcanzadísimos, en un cuarto pequeño. El hombre apenas vio a mi hermana, le preguntó a la esposa que por qué la había traído, que ahora dónde iba a vivir, dónde va a dormir.

Mi hermana durmió en el suelo, no le daban casi de comer. Inclusive la amiga se fue a trabajar puertas adentro, mi hermana quedó sola. No tenía a quien recurrir. El hombre éste ha sabido pasar todo el día en el departamento, tal vez por el miedo que tal vez lo cojan. En definitiva no ha sido productivo para nada. Él ha estado allí por vivir con la esposa.

A la semana nos escribió diciendo que él le había dicho que se tenía que ir porque allí no tenían ni para hospedarla ni para darle de comer. Nosotros orábamos por ella.

Llegó un momento en que se aventuró. En una parada de buses vio a un señor que hablaba castellano. Se le acercó y le preguntó de qué país era. Le dijo que era boliviano. Era evangélico como nosotros. Él iba a un culto, la llevó y ella conoció allí gente. Ellos le dieron un trabajo. Comenzó cuidando un niño, muy malcriado e incontrolable. Por eso dejó el trabajo. Trabajó puertas adentro un mes, pero cuando regresó a la casa había habido una batida y cogieron a los compañeros de ella, los sacó la Policía. Quedó sola nuevamente. Vivió en albergues. Fue en el invierno, decía que es frío, bajo cero, no como aquí. Buscaba que le dieran una mano, las compatriotas la ayudaban pero le cobraban. Pero como ella siempre fue valiente y «viva», comenzó a buscar. Como tenía la habilidad del corte de pelo les empezó a cortar el pelo a las compa-

triotas que se reunían en el culto. Con ese dinero pagó lo de la agencia y empezó a mandar dinero para el Ecuador, para mi papi y para la educación de mi sobrino. Y otra parte para construir una iglesia. La idea de ella es llevar a mi sobrino.

Y piensa radicarse allá. Pero el niño no quiere. Y más que todo porque no quiere separarse de mi papi. Pero quiere llevarlos a los dos por Navidad, pero no sé si esos planes se cumplirán.

¿Qué edad tiene su hermana?

Mi hermana 38 años y mi sobrino 10.

¿Cómo se imaginaba a su hermana y su esposa allá?

Es duro, además que es diferente a irse a España. El idioma se necesita. Eso le decía a mi esposa. Es una barrera. Además las costumbres de esta gente, cómo son, cómo les gustará vivir, la comida diferente a la de acá.

Y eso fue lo que le sucedió. La china le hablaba en japonés, luego en francés. Sabía palabras que no eran, hablaba por señas. La comida es barata, le daban un pollo con papas. Aquí siempre se acostumbra un arroquito o caldo de gallina, allá nada de eso.

¿Qué conocimientos tenían del aspecto legal: derechos, etcétera? ¿Los tomaron en cuenta?

Ella necesitaba para Suiza una visa de trabajo o de estudiante, mi esposa no cuadraba en ninguna de ellas. Para que fuera de acá intenté que fuera Quito-Suiza pero me tocaba sacar la visa, porque los ecuatorianos no tienen entrada a Suiza, sí a Francia.

En la embajada me dieron una hoja para llenar, pero económicamente no daba. Entonces mi esposa ya sabía que iba ilegal. En la agencia la única indicación, en caso de que no la dejaran pasar en Francia, era que dijera que venía de turista, a conocer la torre Eiffel y los estadios, y que no la podían regresar porque tenía quince días para quedarse. Pero eso en Francia, cuando se pasó a Suiza ya estaba ilegal. Lo mismo mis hermanas.

En Suiza no se puede arreglar papeles, salvo que se case.

¿Cómo se proyecta económicamente usted y su familia de acá a diez años?

Siempre he dependido de mi trabajo. Mis hermanas tienen su dinero allá. Mis sobrinos, sin embargo, no se adaptaron a la ausencia de la madre (de mi hermana mayor). Toman trago, son un poco vagos, ella les manda dinero a mis sobrinos.

Ellas me preguntan si queremos ayuda, pero primero tienen que ver por sus hijos, así dice La Biblia, si es que les sobra algo, agradecido.

Cuando mi esposa se fue la idea era compra un terrenito, una tienda de abarrotes, y yo seguir en el edificio. Los pobres tenemos que trabajar. Así me veo en diez años. A mi esposa una señora del edificio le fue consiguiendo un trabajo con unos argentinos como empleada. La idea es que ahora ganamos con sueldos reales. Lo que podemos ahorrar lo ponemos en el Banco de la Vivienda para una casita. Dios va a proveer.

¿Pensaron en volver?

Al mes ella quería volver, estaba llorando. Pero le dije que consiguiera trabajo acá, que se estabilizara. Económicamente puedo mantenerlos, aunque ella debía conseguir un trabajo. Claro que le pagaban 60 dólares mientras que allá ganaba 1 500. Muchas amigas que están en Suiza le dicen que vuelva. Ella quiere volver, yo no quiero que vuelva. Es duro, es triste.

Mi cuñada está también en Suiza, y yo veo a mi hermano solitario que vive en Tumbaco, aunque mis sobrinos tienen computadora, aire acondicionado, cable, ropa gringa, etcétera. Lo veo que ya no está con la alegría que se tiene cuando se está con el ser querido. Ella ya está allá un año y medio. Él está sentimentalmente triste, le llegan noticias de que la esposa va a fiestas.

Tiene tres hijos de 15, 11 y 9 años. Como él es supervisor de plantas en Tumbaco, los hijos quedan solos, no tienen control. La hija de 15 años está enamorada, los niños solo piensan en juguetes, han cambiado el sentimiento de mamá por juguetes. Lo noto tristes, vienen a la casa y extrañan el sentimiento de familia.

Los suegros no apoyan que regrese, pues aquí en el país se sale para comida y en el largo plazo para un ahorrito.

Pero lo mío es lo afectivo, que está aquí. Cuando no estaba, lloraba por el Día de la Madre, le mandamos un casete, que si quería, que volviera. Me sentía culpable, el dinero no contaba mucho.

¿Qué opina de España?

A pesar del idioma, en Suiza, Francia, Alemania e Inglaterra, con intervenciones de las iglesias, muchos latinos intercambian cosas, costumbres, tienen los mismos problemas, señoras que dejan sus hijos, otras que buscan otras personas, compañeros ecuatorianos o europeos, y muchos hogares que se destruyen.

En España mi cuñado estuvo nueve meses. Se fue ilusionado que de que había trabajo. Y lo que más duele es la ingratitud. La persona que lo recibió era «amigo». Acá hasta lo ayudó económicamente. Allá lo trataba mal y una vez hasta lo echó por no tener dinero. Estuvo en Zaragoza. El problema en España es que hay muchos ecuatorianos, se regalan por sueldos. Antes por recoger fruta les pagaban 1 500 dólares, ahora les pagan 500. Los que tienen papeles sí tiene trabajos, pero igual los sueldos son bajos.

¿Cómo y por qué regresó su cuñado?

Porque a los nueve meses no mandó ni medio. Un español le prometió trabajo y «tal vez» los trámites para irse, porque tiene deudas de 2 500 dólares y no las va a poder pagar acá. Entonces cree que se va a tener que volver por la circunstancia económica. Mi hermana y las hijas le han dicho que se quede. Pero él dice que con los papeles sí se iría. En dos años tendría para pagar las deudas y tener un capital. Pero los sueldos son bajos. El más alto es de 800 dólares y como viven en pueblos alejados, el hospedaje y la comida son caros. Si mandaba 150 dólares, acá sirven para algo, porque mis sobrinos estudian en la Politécnica, tienen 24, 19, 21 y 11 años.

¿Qué pasa con la deuda?

Todos van con la idea de que en dos o tres meses, tomando 1 500 dólares que vale la bolsa, sacando mil por mes, la pueden pagar y con el resto viven. Pero llegando allá la realidad es otra. Nadie le dice «vente a vivir acá porque sos mi amigo». Todos cobran. Mi cuñado se fue fiando, a veces sin comer y muchas durmiendo en la calle.

Como existía mucha oferta de trabajadores, los sueldos bajaban. Aceptaron hasta 400 dólares, que solo les daba para sobrevivir. En nueve meses a mi hermana solo le llegó cien dólares.

¿Qué cambios le ha notado a su cuñado al regreso?

Él no ha tenido cambios, pero existen personas allá que empiezan a decir «vale». Sí se le veía demacrado. Postergó la fecha de regreso, por un trabajito posponía el boleto.

¿Cómo decidió irse?

Él era trailerero. Pensó en irse por uno o dos años. Le dijeron que allá ganaría 3 500 dólares en España como trailerero (lo fue por once años acá) pero por los papeles y la licencia internacional no consiguió ese empleo. Pasó a trabajar en el campo por 400 o 500 dólares. El acá estaba estable, tenía hasta carro, pero un sobrino que ya había intentado irse dos veces a Inglaterra, le dijo de irse a España pues allí había trabajo (lo mismo le dijo una señora ecuatoriana amiga). Lo convenció de que en dos o tres años en España tendría casa, carro y dinero en el banco. Acá como trailerero algún día se iba a matar en la carretera. Mi cuñado pensó en los hijos, que estudian en la Politécnica.

Así fue que vendió el carro y el dinero de la liquidación del trabajo lo utilizó para el pasaje de él y del sobrino.

Cuando llegó a España esa señora ecuatoriana lo recibió encantadísima, pero por dos días, luego le puso las reglas. El trabajo ofrecido se esfumó, no tenían trabajo. Como era emprendedor, buscó trabajo en un pueblo, pero allí comenzó el drama para llamar por teléfono a mi hermana, para comer. Para colmo se enfermó, pero en Europa son solo reglas. Las medicinas se compran solo con la receta del doctor. Ahí empezó la deuda, ahora está haciendo papeles.

Los ecuatorianos allá se ofrecen por menos sueldo para sacarle a otro el trabajo, y me contó que muchas mujeres jóvenes están en la prostitución.

¿Cómo solucionó el tema de la deuda en el país?

Se acercó y dijo que estaba en el país, que cuando volviera a trabajar (ganaba 3 500 000 sucres) con los camiones... Pero de ese dinero debe pagar dos millones para el estudio de los hijos, por lo que solo quedan 500 mil para el pago de la deuda más el interés. Por eso quiere regresar al campo o con papeles como trailerero.

¿Qué pasa con los acreedores?

Debe mil dólares para la agencia y 1 500 a conocidos en España. Con la deuda en España, si no la paga a tiempo, ellos mandan un poder acá para que se cobren

los parientes. No sé si se fue con papeles o de palabra. Pero para él lo último vale más, pero no sé si se queda o se va. Respecto a la agencia, en el Ecuador paga el interés hasta pagar la deuda y desde España mandaba el dinero. La señora de la agencia está tranquila porque nos conoce. Mis hermanas se han ofrecido a ayudarlo. Aunque no sé si habrán cambiado, acá eran solidarias. El dinero lo ganan con sacrificio.

¿Por qué en su familia la migración es una alternativa?

Porque en este país la vida es dura. Además a los hijos hay que darle estudio, y acá es carísimo. Mis hermanas tenían negocios (abarrotes y peluquerías), pero el dinero no les alcanzaba. Como mi hermana se aventuró, luego se fue la otra, luego mi cuñada y por último mi esposa. Además el dinero que se gana allá, acá es muy rentable.

En el caso de mi familia los vínculos no se destruyeron ni se destruyó el hogar, solo fueron cinco meses. Pero en el caso de mi hermana, mis sobrinos comenzaron a tomar, tuvieron que recurrir a mí como hombre, pues el padre está en España. Los muchachos se tiraron al abandono, se creían ricos, solo pensaban en cosas materiales. Se sentían libres, se dedicaron a la borrachera, a traer mujeres, etcétera. Pero al ver la realidad comenzaron los reproches por la deuda. Les digo que ahorren, que guarden capital. No sé si me harán caso.

Mi ilusión es volver a juntarnos todos, mi familia, vivir y envejecer juntos. Ésa era la ilusión de mi madre, por eso nos dejó los terrenos. Mi hermana, que ya es abuela, conoce a su nieto por fotos. La idea es que se cumpla la meta y tengan más dinero por lo que pasaron. Le pido a Dios que vuelvan a ser como eran, es lo que quiere mi padre, que vuelvan y volvemos a juntar.

ENTREVISTA No. 5

Perfil del entrevistado: señora del barrio San Roque. Hija en Italia, 50 años, con hijos en Ecuador y un hijo de 46 años casado, con hijos, en España.

Cuénteme la historia de su familia y por qué surge la idea del viaje.

Deciden irse por lo mal pagado que es el Ecuador, y la gente no se da cuenta que se tiene pagar el trabajo: lo que vale el hilo, las agujas, la luz (la máquina trabaja con la luz). La luz acá es muy cara, pagamos 400 mil sucres y de agua 300 mil.

Mi nieto Alex está por graduarse. Mi nieta Laurita está por graduarse en la Universidad. Se casó pero sigue estudiando. Ella es la menor.

Mi hija me dijo «mami, tengo que irme para que mis hijos puedan graduarse». Se necesitan veinte millones para que cada uno se gradúe. Y además lo que cobran en las universidades para graduarse. Necesito por lo menos tener sesenta millones.

¿Cómo organiza y financia el viaje?

Una amiga, Glorita, le escribió, le dijo que fuera, que la recibía en el aeropuerto y entre las dos conseguían trabajo, que no se desespere.

La ida fue muy buena, no le rebuscaron ni le hicieron preguntas ni réquete preguntas como a otras chicas.

El viaje lo financia con plata prestada. Aquí estamos tan pobres que lo que se tiene es para la comida que se necesita para seguir viviendo, porque si no se come qué será de nosotros. En eso gastaba su ingreso.

Mi sobrina Carmita, que está allá, se está haciendo una casita, ella tiene el terreno. Pero acá no se puede hacer nada. Se gana un millón mensual. Y además pagar los impuestos. El esposo pidió veinte millones a los amigos.

Carmita le consiguió el dinero. Ella ya pagó los veinte millones y los treinta que llevó. El esposo fue el que le dio el dinero a mi hija.

¿Cuánto dinero le llega desde allá?

Todavía nada, está hace un mes allá. Le ofrecieron un trabajo en una modistería pero le dijeron que primero tiene que aprender el idioma. Está en Italia. Está estudiando el italiano. En cambio mi sobrina estudió con un libro que tenía el esposo. Se lo trajeron a ella para que aprenda lo más importante. Le dije a mi hija «empátese con todo lo que hay en ese libro para que usted vaya con experiencia de lo que va a suceder allá. Si no estudia, ¿cómo va a llegar allá?». Ella quería estudiar en la noche, pero subía como a las 10 de la noche del trabajo.

¿Qué le cuenta su hija?

Ella me dice que no se enseña. Que no ve a la Carmita. Le dije que eso era de esperarse pues Carmita trabaja en otro lado, le dije que se acostumbrara a estar sola.

¿Qué se imaginaba antes de irse y qué se encontró?

Ella vive en una casa de una señora, Uva, en una pieza con TV, pero tiene que pagar, también la comida. Como ella llevó dinero le debe pagar. Y seguramente le seguirá pagando cuando trabaje.

Ella pensaba que apenas llegara tendría trabajo, pero no fue así. Primero tuvo que estudiar italiano. Creo que el lunes coge el trabajo.

¿Estaba al tanto del problema legal al llegar allá?

Sí, todo le informaron. El que le vendió los pasajes, donde le dan la visa. Le dijo que no había ningún riesgo, que fuera a la casa de la señora Uva, que era su amiga y sabe nuestro idioma.

¿Cuánto tiempo piensa quedarse su hija?

No lo sé. El esposo anoche me dijo que tenía mucha pena de su mujer, la escucha con pena por teléfono. Quiere hablar con ella para decirle que si no se enseña, no tiene una vida amplia, amiga de otras familias, mejor fuera que se regrese.

Ella no cuenta a los hijos como me cuenta a mí, que soy la madre, a mí me tiene que decir la verdad. Ahí se pone a llorar. «Mamita, yo pensé que llegaría a trabajar, no sé cómo voy a pagar lo que estoy debiendo, pídale a nuestro Dios que me dé la inteligencia para coger todas las enseñanzas del idioma. Con la pena de mis hijos, sufro

por usted». Le digo que no sufra por mí, los hijos están atendidos, les doy la merienda, su esposo también, que ponga anhelo en estudiar y trabajar.

No tengo miedo. He sido una mujer fuerte, mi esposo muere joven. Quedé con 36 años con mi hija recién nacida. Tuve cinco hijos. Cuatro hijas y un varón.

Su hijo varón está en España. Cuénteme de él.

Mi hijo varón se fue porque era incador en Sangolquí. Fue el único trabajo que tuvo luego del servicio militar. Después de 24 años lo despiden sin motivo. Mandaron a los antiguos, pero bien remunerados.

No sé en qué parte de España está.

Tiene dos hijos, de 18 años y de 12.

¿Cómo decidió Carlos irse a España?

Luego que salió de la fábrica de hilos de nailon le volvieron a llamar por ser un hombre correcto y bueno, dispuesto. Nunca se rehusó a trabajar: «Mas encantado, ingeniero». Lo llamaron porque cogieron personal nuevo, joven. Lo llamaron para que les indicara el trabajo. Pero él le dijo que no iba a hacer eso: «Lo que aprendí me costó mucho esfuerzo. Me lo llevo conmigo, pues me costó mucho llegar a donde estuve. Quiero irme lejos de aquí para hacer lo que hacía aquí». El ingeniero ofreció triplicarle el sueldo por tres meses. Pero él estaba dolido porque lo mandaron. Nunca faltaba, cubría a los que no iban, cuando tenía una fiesta ni tomaba porque al otro día trabajaba. La hoja de vida de él había sido magnífica.

Antes de que la fábrica lo despida, dos empleados que se fueron con veinte millones cada uno, como era más barato el pasaje se habían ido a España. Antes se fueron unos amigos.

Él es un hombre sincero que se entrega a los amigos.

Cuando salió del trabajo me dijo que se iba a España. Le dije que mejor por qué no ponía una ferretería con la plata que le dieron. Que se gana bien. Pero no quiso. Él quería hacer su casa: «Por eso quiero irme. Cuando la tenga me veré satisfecho. Quiero dejarle una casa a mi esposa y mis hijos. Y para usted. No quiero que se muera sin que vea mi casa, mamita, quiero que no sufra y me dé sus bendiciones y le pida a Dios que esté bien». Yo lo llamo todos los sábados. Me dice que no sufra, que está bien, trabajando. Ya está hace un mes en España. Mi hija se fue dos días antes.

¿Cómo decidió irse a España?

Los dos empleados que se fueron de la fábrica y estaban en España le dijeron que habían escuchado a los jefes decir que los iban a mandar. Le dijeron que en España estaban bien, con trabajo y con la familia. Que fuera para allá, que le daban el teléfono para que cuando llegara ellos lo fueran a buscar en el aeropuerto. Desde que llegó está trabajando con ellos en una plantación inmensa de uva. No sé cuánto gana, soy su madre pero no me gusta meterme en eso.

Mi hijo me pide sí que visite a la familia para saber cómo están. Sé que les manda plata pero con una carta para que hagan lo que dice, que pongan lo que manda en el banco, y que cada tres meses agarren los intereses para que hagan lo que quie-

ran, pero que la plata del banco no la toquen. El hijo quiere irse con mi hijo a trabajar de lo que sea. Quiere estar con él.

Mi hijo está preocupado porque ve que el hijo no quiere seguir estudiando sino trabajar. Y los padres no quieren que deje de estudiar.

¿Cómo se imagina Europa?

Muy bonito, si no fuera vieja yo me fuera a trabajar de lo que fuera, con tal de estar al lado de mi hija, pero no tengo para el pasaje. Yo le dije a mi hijo que quería irme. Pero me dijo que yo tenía ya mi jubilación, que ya he trabajado, que viva mi vida. Que quede tranquila y no sufra por nadie.

¿Cómo se imagina a sus hijos de acá a diez años?

Diez años es mucho, cinco sí. Me los imagino cambiados, porque no es lo mismo vivir en su tierra que vivir en otra tierra. Se viene con nueva experiencia, nuevo modo de pensar, otro método de trabajar. No van a venir a lo mismo, vendrán con nuevas cosas. Y me gusta. Me gusta que así sea. Que no vengan a lo mismo. Como le dije a mi hija, que esté los años que quiera, no deja hijos pequeños.

Les doy todo mi apoyo para que estén tranquilos. Lo mismo le dije a mi Carlos. La esposa tiene una hermana con hoteles, gana bien, como tres o cuatro millones.

Todos los emigrantes que se han ido que no sean los españoles les discriminan, que por qué han ido para allá. No lo han dicho a mis hijos. Lo veo en la TV. No le dan trabajo a cualquiera. Les ven la cara para darles trabajo. Y eso no debería ser así. Se va un cholito, un indiecito, deben cogerles en la construcción, para albañiles, para que trabajen. Que trabajen en algo, no hayan gastado su dinero solo para que quede en España. Que vengan trayendo su platita porque por eso se fueron. Por un cometido de pobreza, porque no tienen una casa, no tienen para darle educación a sus hijos. Por eso se van. Todos los emigrantes se han ido porque son tan pobres y no tienen siquiera que comer. Que en España los traten como personas. Lo mismo es el indio, el cholo, lo mismo es un alto. El alto vale muchísimo porque tiene su dinero y el pobre también vale muchísimo porque sabe trabajar. Y allá en España no fueron a robar sino a buscar trabajo.

ENTREVISTA No. 6

Abuela de San Roque. Con una hija y esposo en España. Dejó dos niños a su cargo. Un bebé de tres meses y una hija de dos años.

¿Cómo decidió irse su hija?

Se fue porque el esposo se fue primero. Luego ya se estableció, tiene su trabajo y se fue llevando a mi hija. Fue una decisión que tomó apresuradamente para no perder el matrimonio. Él le mandó con el dinero que gana para el pasaje y todo. Están muy bien ya allá.

¿Qué hacía acá?

Era ama de casa, cuidaba a sus niñas.

¿Qué le cuenta ella?

Que lo que más extraña y sufre es por sus hijas. Ahorita está bien, me manda fotos, me dice que está muy bien, trabaja con una familia que es muy buena con ella.

¿Cómo decidió irse el esposo?

Él no tenía trabajo fijo. Los padres de él lo ayudaron porque ya estaban allá. Mañana se van tres hermanos más, menores de edad. Va a estar toda la familia ya allá. Ellos financiaron a mi yerno y mi hija, hay una colaboración en la familia.

¿Usted qué piensa del viaje?

Es un dolor muy grande que la familia se separe dejando acá los hijos, los padres. Se les extraña. Pero por la situación del país... Sé que se van a sacrificar, pero no se hace nada aquí, mis guaguas están allá mejor, van a hacerse su casita y todo eso.

¿Qué planes tienen de acá a cinco años?

Si Diosito los ayuda, como lo está haciendo, de acá a cinco o tres años vienen y van tener su casita y su negocio. No tienen deudas aquí.

¿Le envían dinero? ¿Qué hace con él?

Sí, para mí y para las guaguas. Y también para otro hijo mío que también se va, le dan para el pasaje y todo. El dinero lo pongo en un banco, porque ellos quieren ahorrar para tener su casita y un negocio porque piensan volver, porque yo no mando a mis guaguas. Yo no les mando, que emigren ellos que son grandes, pero para que mis guaguas estén en guarderías, mejor que se queden conmigo.

Mi hijo es casado, con un bebé de tres meses.

¿Qué le dicen a su hijo para que se vaya?

Que allá sí se sufre pero que se gana más que acá. Mi yerno saca 25 millones en moneda ecuatoriana. Mi hija trabaja en dos casas, lavando y planchando hasta los fines de semana. Trabaja duro pero se gana.

¿Cómo los imaginan cuando vuelvan?

Más cariñosos con la familia, porque así como ellos nos hacen falta, también nosotros le hacemos falta. Ojalá Dios quiera que vengan rápido.

¿Qué le cuentan de las Islas Canarias?

Que es bonito. Me mandan fotos de allá, en algunas veo a mi hija muy triste.

¿Cuándo se comunican?

Cada ocho días y a veces mi yerno cuando puede llamar de la fábrica lo hace todos los días.

¿Qué cambios ha notado en la niña, qué dice le dice de su madre?

Me dice que ya va a venir, que esté pendiente que ya mismo cae en la puerta. A veces ve pasar el avión y dice «chau mamita, chau papito, tráeme juguetes y cocholates». Cuando habla por teléfono le dice «mamita, tráeme los juguetes que me prometiste. Ya quiero que vengas». Yo le digo que mamita está trabajando y que ya van a tener carro. Me dice «ya mi papito va a tener carro». Como es niña se ilusiona. De vez en cuando le viene la nostalgia, pero los demás días está bien porque la pasa conmigo. Porque son apegadas a mí, desde que nacieron.

Ellos quieren lo mejor para sus hijos, lo que no pudieron darles a ellos. Aunque sea sacrificándose.

¿Por qué cree que se van los ecuatorianos?

Porque el país está mal y muchos no se van porque no tienen oportunidad. Los que tienen apoyo moral pueden irse, tienen la oportunidad. Si yo pudiera me fuera, pero cómo dejo a mi esposo.

Un hijo ya se va y mi otra hija está pensando en irse con el esposo. Los que quieren trabajar pueden hacerse de una cosa que en el país no se hace.

Una empleada doméstica gana aquí treinta dólares mensuales, allá ganan más y le consideran bastante y le tratan más fácil. Aquí no hay eso. Dicen que los ecuatorianos son buenos trabajadores, por eso los consideran, cosa que acá no.

Uno hace sacrificio para aunque sea mandarlos hasta 6to. curso, pero después no tienen trabajo. De qué van a vivir. Con el sueldo que ganan no mantienen a sus hijos.

Mi yerno está ya un año. Es repartidor de aguas. Aquí era tramitador de licencias, pero había temporadas que no había trabajo. Estudiaron ambos hasta 6to. curso.

ENTREVISTA No. 7

Perfil de los entrevistados: madre e hija embarazada con una hermana con tres niños en España.

Hija

Yo tengo una hermana mayor que yo. Tiene 34 años. Tres hijos: 13, 8 y 3 años. No es casada. Se fue porque acá la vida es cara y dura. Se fue porque tiene que sobrevivir, si no nunca se sale adelante. Fue duro tomar la decisión, no hay trabajo aquí. Está ya hace un año y seis meses. Está en las Islas Canarias, en la Gran Canarias.

Se va por agencias, endeudándose, le financiaron el pasaje. Y con un poquito de dinero que pidió prestado en una cooperativa.

Trabaja en una fábrica de medias, pero no le pagaban bien, trabajaba mucho. No tenía las posibilidades de mantener a sus hijos. Se fue sola, no tenía contactos, a ver cómo le iba, a «aventurar la vida», no tenía dónde llegar, a ningún lado. Iba donde le tocaba, no tenía ningún familiar allá.

Eligió las Islas Canarias porque en ese tiempo decían que era más fácil allá aunque el trabajo era un poco duro. Eso decían familiares y vecinos que ya regresaban de allá. Que era bueno que se vaya, tenía que ver así la forma de sobrevivir y salir adelante por sus hijos.

Mis sobrinos no sufrieron mucho porque son apegados a mi mamá, la abuelita, desde pequeñitos. Mis padres sí, porque se preocupan por ella, tan lejos, que no saben nada, cómo la tratan, qué le pasa allá.

¿Cuándo se fue estaba al tanto del tema legal, de los riesgos?

Sí, estaba enterada que si la regresaban tenía que pagar aquí, tenía el apoyo de mis padres, que tienen una casita donde vivir aquí. Si fuera sola no sé si se iría. Pero como no hay trabajo y la crisis está bien alta, bien estremecedora, por eso se arriesgó a irse.

¿Cómo afrontaba el pago de la deuda?

No sé, a veces mandaba, a veces no, porque ella tenía sus gastos allá. Como podía iba pagando, no a precio fijo.

¿Hace algún tipo de inversión en Ecuador con el dinero que manda?

No porque es dinero prestado, no se puede invertir porque se paga intereses y la cantidad queda ahí mismo. Y además si se pierde algo, la cantidad queda ahí mismo. Le explotan en intereses. Es mejor irse y tratar de ver allá cómo ver la forma de trabajar.

¿Tú también te irías?

Si la situación sigue así tal vez me iría, pero por ahora no.

El hecho de que estés embarazada, ¿influye en tu decisión de irte?

Tal vez, y aunque soy soltera, por ahora no. Tengo el apoyo de mis padres para sobrevivir, aunque sea duro. Si no hay cómo salir adelante tomaría la decisión.

¿Quién crees que está mejor, tú o tu hermana?

Mi hermana, porque con el trabajo duro, la paga es bien, está lejos, sola, allá dice que el dinero vale, acá no. Con la dolarización el sucre no vale para nada. Aquí uno sufre hambre. Por más que uno tenga su casa y no pague arriendo, tal vez hay para un almuerzo, pero no hay para una merienda. Se sufre. No se encuentra trabajo, porque solo necesitan personas preparadas, y ni tanto, porque a veces hasta los universitarios van a fregar platos. Ni como muchacha puertas adentro. Allá sí vale el dinero.

Madre

¿Qué uso hace de las remesas que envía su hija? ¿Hay una planificación del gasto?

Un poco es para subvención de la casa y otro poco es para la escuela de los dos hijos. Y ahorrando en una libreta para ella, para comprarse su casita, ése es su sueño.

Porque sabe que sus padres no van a estar siempre y además tenemos más hijos. Como ella es soltera le dijimos que se vaya.

Con el poquito que mi hija manda y el trabajo de mi esposo alcanza para no hacer sufrir a mis nietos. No me puedo quejar, me ha ido bien. Me preocupa el futuro para mi hija. Para que prospere y que cuando venga tenga dónde ir y estar con su familia.

¿Qué le cuenta?

Extraña a sus hijos, sus padres, la separación de nuestra tierra. Porque dice que allá es bien distinto. En el trabajo, en algunos trabajos la han tratado bien, la han considerado, pero en otros hay maltrato. Eso nos cuentan las dos hijas, porque tengo dos hijas allá. Tiene 38 años, era ama de casa, acá era ama de casa. Es de la provincia del Oro, es casada, también con tres guaguas. La soltera se fue primero, la otra se fue después por otras amigas, que la llevaron también a las Islas Canarias. Ahora están las dos hermanas juntas.

¿Qué piensa de la emigración?

Me preocupa porque no sé cómo están realmente ellas allá, si nos mienten para no preocuparnos. Tal vez nos esconden, tanto nosotros para ellas como ellas para nosotros, es decir, de sus hijos, como están quedados. Nosotros no nos conformamos con que nos digan que «bien, bien». Vecinos que han venido cuentan que la vida es dura por allá. Maltratos de los que van al trabajo, por eso no nos convencemos de mis hijas, ni con las fotos que nos envían. Se ven flacas, de lo que se van aquí gordas, se ve que el trabajo es duro para ellas.

Cuénteme sobre sus nietos.

Mis nietos se criaron conmigo, porque mi hija trabajaba mucho, por eso es que ellos ni sintieron de la mamá.

¿Cómo se fue su otra hija?

Cuando se fue muchas gentes estaban en Islas Canarias. Cuando yo no tenía mi casita y era inquilina, la dueña estaba allá. Ahora tiene toda la familia allá. Vino y contaba cómo era la vida allá. Vino y le dijo a mi hija «váyase nomás, Estela, se sufre, pero le va a ir bien, depende de la suerte, de los patrones».

¿Cómo imagina a su hija cuando regrese?

Mi ilusión es que regrese. Ella siempre ha sido la que ha luchado en la vida [llantos]. Le pido a mi Dios que la ayude para que pueda trabajar y conseguir el dinero para sus hijos.

¿Qué le cuenta de otros ecuatorianos que están allá?

Dicen que los mismos ecuatorianos se ponen en contra, que son bien malos. Que si les piden un favor no le hacen, así puedan. Ven con diferencia a los de la misma tierra.

Como los que ya están tienen un poco de dinero, a los que recién van los tratan de pisotear. Ésa es la rivalidad. Que solo uno prograse y el otro que no. No vale el ser de la misma tierra.

ENTREVISTA No. 8

Perfil del entrevistado: hermano de Ximena, 30 años, está en España (Madrid), pero regresó de Suecia.

Se fue para buscar mejores días, pero para su hijo en especial. Primero se fue a Suecia a casa de su ex cuñada pero la trataron muy mal. No encontró trabajo, la pasó muy mal. Revalorizó la familia y sus seres queridos. Estuvo nueve meses «arrimada». Al final trabajó para no caer en la tristeza. Pero los ecuatorianos la trataron muy mal «Que limpie más», le dieron tratos fuertes e incluso acoso sexual. Se enamoró de un hindú, pero otra ecuatoriana por celos la denunció y la deportaron, le dan un mes para irse y la embajada le paga el regreso.

¿Por qué vuelve a Europa, España?

Porque ve la situación, el problema económico, la inflación en dólares. Se decide irse a Madrid. Se va con más valentía, pues ya «cruzó el río». Además todo el mundo se iba. Vio el dinero que traían. Todo el mundo progresaba y ella no, por eso, por las ganas de superación. Y piensa en su hijo, en darle una vida de príncipe: mejor universidad, herencia, que no viva en la pobreza. También pensó en mis padres.

Pensó en España porque hablan el mismo idioma. En Suecia el idioma es difícil. Además puede encontrar amigos que le den una mano. Aunque al rato de llegar nadie la ayudó. Tuvo que salir sola. Aún no tiene trabajo.

¿Cómo está el hijo?

Está desencajado, desordenado, sufre interiormente. Está con el papá y el fin de semana con abuelos. Está susceptible, por cualquier cosa llora.

¿Cómo la notó al regreso?

Volvió más cariñosa, pero también más materialista. Allá la gente es más liberal y el latino más susceptible. Vino con un corazón más frívolo y duro. Allá la gente trabaja para el licor, el vicio y el vacile, aunque sea un país desarrollado. Las chicas se inyectaban heroína en los baños, por eso nunca se llevó a su hijo, tenía miedo a la perdición.

¿Cómo financió el viaje?

Tenía una parte ahorrada, otra le pidió al padre del hijo.

ENTREVISTA No. 9

Perfil del entrevistado: Pablo, 37 años. Casado, tres hijos: 14, 11 y 9 años. Taxista. Quiere irse a España.

La situación económica acá es difícil. El trabajo en el taxi no es rentable, hay que invertir en repuestos y otras cosas. Además quiero ir a juntarme con mi hermana. Mis hijos no quieren que me vaya, pero pienso en el futuro de ellos.

¿Cómo se imagina al regreso?

Con más poder de decisión, con ganas de poner una empresa más productiva. Ayudar a mi gente, además anhelando estar con mis hijos.

¿Cuáles son los factores negativos y positivos de la emigración?

Lo negativo es que uno va a ser maltratado, humillado, explotado. Además cuesta separarse de los seres queridos y de la tierra. Es un futuro incierto.

Lo positivo es pensar en el mañana, el dinero de allá transferirlo en dólares acá. Puede ser una salida para no ahogarse y educar a los hijos, darles un mejor *status* de vida.

¿Cómo se imagina España?

La conozco solo por fotos, es un lugar hermoso, de bellos paisajes. Con mejores condiciones ambientales. Con mucha movilización, con muchas horas de trabajo, pues la gente allá sí trabaja, tiene más empuje, es como un paraíso.

Bibliografía

- Altamirano, Teófilo. *Los que se fueron: peruanos en los EE.UU.*, Perú, PUCP, Fondo Editorial, 1990.
- — — *Éxodo, peruanos en el exterior*, Perú, PUCP, Fondo Editorial, 1992.
- — — *Migración: el fenómeno del siglo*, Perú, PUCP, Fondo Editorial, 1996.
- — — *Liderazgo y organizaciones de peruanos en el exterior. Culturas transnacionales e imaginarios sobre el desarrollo*, volumen 1, Perú, Fondo Editorial, 2000.
- Appadurai, Arjun. *Modernity at Large Cultural Dimensions of Globalization*, India, Co-published with Oxford University Press, Public Worlds Series, Volume 1, 1996.
- Augé, Marc. *La mirada del otro*, Barcelona, Gedisa, 1998.
- — — *La guerra de los sueños*, Barcelona, Gedisa, 1998.
- Banchs, Ma. Auxiliadora. «Concepto de representaciones sociales», en *Revista costarricense de Sicología*, Nos. 8 y 9, Costa Rica, 1986.
- Brunner, José Joaquín. «Las Ciencias Sociales y el tema de la cultura: notas para una agenda de investigación», en *Cultura y pospolítica. El debate sobre la modernidad en América Latina*, s.l., Consejo Nacional Popular, s.f.
- Carpio, Patricio. *Entre pueblos y metrópolis*, Quito, Ed. Abya-Yala / ILDIS, 1992.
- Castoriadis, Cornelius. *La institución imaginaria de la sociedad*, Barcelona, Tusquets, 1983.
- Chambers, Ian. *Migración, cultura e identidad*, Buenos Aires, Amorrortu Editores, 1994.
- De Certeau, Michel. *La invención de lo cotidiano. Artes de hacer*, México, Universidad Iberoamericana, 1996.
- Di Filippo, Armando; Franco, Rolando. «Aspectos sociales de la integración regional» (cap. I), en *Las dimensiones sociales de la integración regional en América Latina*, Santiago, CEPAL, Ed. Naciones Unidas, 1999.
- Eco, Humberto. *Semiótica y filosofía del lenguaje*, Barcelona, Lumen, 1995.
- Fernández Espinosa, Iván. «Efectos sociales de la dolarización», en *Macroeconomía y economía política en dolarización*, Quito, Abya-Yala / UPS / ILDIS / UASB, 2000.
- Gallegos, R. Franklin. «Ética, política, economía: las aristas del derrocamiento presidencial del 21 de enero de 2000 en Ecuador», en *Revista de Estudios Políticos*, Colombia, Universidad de Antioquia, julio-diciembre de 2000.
- García Canclini, Néstor. *Imaginarios urbanos*, Buenos Aires, Editorial Universitaria, 1997.

- González Stephan, Beatriz (comp.). *Cultura y tercer y mundo*, Caracas, Nueva Sociedad, 1996.
- Hall, Stuart. «Theories of representation», en *The Work of Representation*, Chapter One, s.f.
- Katzman, Ruben. «El vecindario importa», cap. IV en libro (en prensa todavía sin título) de Ruben Katzman, Montevideo, CEPAL / PNUD, 1999.
- Lozano, Peña-Marín, y otros. *Análisis del discurso: hacia una semiótica de la interacción textual*, Madrid, Cátedra, 1982.
- Lungo, Mario (comp.). *Migración internacional y desarrollo*, tomo I, El Salvador, FUNDE, 1997.
- Mármora, Lelio. «Los movimientos migratorios internacionales en los países andinos», en *Revista OIM*, julio 1999.
- Massey, y otros. «Theories of International Migration: a review and appraisal», en *Population and Development Review*, vol. 19, No. 3, 1993.
- «Migración, distribución de la población y desarrollo», *Cuaderno Técnico de Educación en Población*, No. 6, supervisado por Unesco, Venezuela, 1990.
- Montúfar, César. «Fotografía de un Ecuador en crisis», 1995-2000 (inédito).
- Moreno, Pedro. «La herencia desgraciada: racismo y heterofobia en Europa», en *Estudios sociológicos del Colegio de México*, vol. XXI, 34, 1994, p. 57.
- OIT. Documento presentado a la Subcomisión de Prevención de Discriminaciones y Protección a las Minorías por la OIT en 1995.
- Pajares Alonso, Miguel. «Una política de flujos migratorios», ponencia presentada en el II Congreso sobre la Inmigración en España «España y las migraciones internacionales en el cambio de siglo», Madrid, 5-7 de octubre de 2000.
- Pellegrino, Adela. «La migración internacional en América Latina», en *Notas de población, Revista latinoamericana de demografía*, No. 62, Madrid, Celade, Fceal, 1996.
- Portes, Alejandro. «Teoría de la inmigración para un nuevo siglo: problemas y oportunidades», en *Cuadernos étnicos. Inmigrantes, claves para un futuro inmediato*, España, Universidad de Jaén, 2000.
- Portes, Alejandro; Borocz, Jozsef. «Contemporary Immigration: Theoretical Perspectives on Determinants and Modes of Incorporation», en *International Migration Review*, No. 87, vol. 23, 1989.
- Quivy, Raymond; Van Campenhout, Luc. *Manual de investigación en Ciencias Sociales*, México, Limusa, 1992.
- SIISE, versión 2.0.
- Stavenhagen, R. «Racismo y xenofobia en tiempos de la globalización», en *Estudios sociológicos del Colegio de México*, vol. XXI, 34, 1994.
- Terán, Juan Fernando. *Dolarización de cristal*, Quito, Red Saprín Ecuador, 2000.
- Touraine, Alain. «¿Qué es una sociedad multicultural? Falsos y verdaderos problemas», *Claves*, s.f.
- Zizek, S. «Multiculturalismo o lógica cultural del capitalismo multinacional», en Jameson y Zizek, *Estudios culturales. Reflexiones sobre el multiculturalismo*, Barcelona, Paidós, 1998.

Universidad Andina Simón Bolívar

Sede Ecuador

La Universidad Andina Simón Bolívar es una institución académica internacional autónoma. Se dedica a la enseñanza superior, la investigación y la prestación de servicios, especialmente para la transmisión de conocimientos científicos y tecnológicos. La universidad es un centro académico destinado a fomentar el espíritu de integración dentro de la Comunidad Andina, y a promover las relaciones y la cooperación con otros países de América Latina y el mundo.

Los objetivos fundamentales de la institución son: coadyuvar al proceso de integración andina desde la perspectiva científica, académica y cultural; contribuir a la capacitación científica, técnica y profesional de recursos humanos en los países andinos; fomentar y difundir los valores culturales que expresen los ideales y las tradiciones nacionales y andina de los pueblos de la subregión; y, prestar servicios a las universidades, instituciones, gobiernos, unidades productivas y comunidad andina en general, a través de la transferencia de conocimientos científicos, tecnológicos y culturales.

La universidad fue creada por el Parlamento Andino en 1985. Es un organismo del Sistema Andino de Integración. Tiene su Sede Central en Sucre, Bolivia, sedes nacionales en Quito y Caracas, y oficinas en La Paz y Bogotá.

La Universidad Andina Simón Bolívar se estableció en Ecuador en 1992. Ese año suscribió con el gobierno de la república el convenio de sede en que se reconoce su estatus de organismo académico internacional. También suscribió un convenio de cooperación con el Ministerio de Educación. En 1997, mediante ley, el Congreso incorporó plenamente a la universidad al sistema de educación superior del Ecuador, lo que fue ratificado por la Constitución vigente desde 1998.

La Sede Ecuador realiza actividades, con alcance nacional y proyección internacional a la Comunidad Andina, América Latina y otros ámbitos del mundo, en el marco de áreas y programas de Letras, Estudios Culturales, Comunicación, Derecho, Relaciones Internacionales, Integración y Comercio, Estudios Latinoamericanos, Historia, Estudios sobre Democracia, Educación, Salud y Medicinas Tradicionales, Medio Ambiente, Derechos Humanos, Gestión Pública, Dirección de Empresas, Economía y Finanzas, Estudios Interculturales, Indígenas y Afroecuatorianos.

Universidad Andina Simón Bolívar

Serie Magíster

- 1 Mónica Mancero Acosta, ECUADOR Y LA INTEGRACIÓN ANDINA, 1989-1995: el rol del Estado en la integración entre países en desarrollo
- 2 Alicia Ortega, LA CIUDAD Y SUS BIBLIOTECAS: el graffiti quiteño y la crónica costeña
- 3 Ximena Endara Osejo, MODERNIZACIÓN DEL ESTADO Y REFORMA JURÍDICA, ECUADOR 1992-1996
- 4 Carolina Ortiz Fernández, LA LETRA Y LOS CUERPOS SUBYUGADOS: heterogeneidad, colonialidad y subalternidad en cuatro novelas latinoamericanas
- 5 César Montaña Galarza, EL ECUADOR Y LOS PROBLEMAS DE LA DOBLE IMPOSICIÓN INTERNACIONAL
- 6 María Augusta Vintimilla, EL TIEMPO, LA MUERTE, LA MEMORIA: la poética de Efraín Jara Idrovo
- 7 Consuelo Bowen Manzur, LA PROPIEDAD INDUSTRIAL Y EL COMPONENTE INTANGIBLE DE LA BIODIVERSIDAD
- 8 Alexandra Astudillo Figueroa, NUEVAS APROXIMACIONES AL CUENTO ECUATORIANO DE LOS ÚLTIMOS 25 AÑOS
- 9 Rolando Marín Ibáñez, LA «UNIÓN SUDAMERICANA»: alternativa de integración regional en el contexto de la globalización
- 10 María del Carmen Porras, APROXIMACIÓN A LA INTELLECTUALIDAD LATINOAMERICANA: el caso de Ecuador y Venezuela
- 11 Armando Muyulema Calle, LA QUEMA DE ÑUCANCHIC HUASI (1994): los rostros discursivos del conflicto social en Cañar
- 12 Sofía Paredes, TRAVESÍA DE LO POPULAR EN LA CRÍTICA LITERARIA ECUATORIANA
- 13 Isabel Cristina Bermúdez, IMÁGENES Y REPRESENTACIONES DE LA MUJER EN LA GOBERNACIÓN DE POPAYÁN

- 14 Pablo Núñez Endara, RELACIONES INTERNACIONALES DEL ECUADOR EN LA FUNDACIÓN DE LA REPÚBLICA
- 15 Gabriela Muñoz Vélez, REGULACIONES AMBIENTALES, RECONVERSIÓN PRODUCTIVA Y EL SECTOR EXPORTADOR
- 16 Catalina León Pesántez, HISPANOAMÉRICA Y SUS PARADOJAS EN EL IDEARIO FILOSÓFICO DE JUAN LEÓN MERA
- 17 René Lauer, LAS POLÍTICAS SOCIALES EN LA INTEGRACIÓN REGIONAL: estudio comparado de la Unión Europea y la Comunidad Andina de Naciones
- 18 Florencia Campana Altuna, ESCRITURA Y PERIODISMO DE LAS MUJERES EN LOS ALBORES DEL SIGLO XX
- 19 Alex Aillón Valverde, PARA LEER AL PATO DONALD DESDE LA DIFERENCIA: comunicación, desarrollo y control cultural
- 20 Marco Navas Alvear, DERECHOS FUNDAMENTALES DE LA COMUNICACIÓN: una visión ciudadana
- 21 Martha Dubravcic Alaiza, COMUNICACIÓN POPULAR: del paradigma de la dominación al de las mediaciones sociales y culturales
- 22 Lucía Herrera Montero, LA CIUDAD DEL MIGRANTE: la representación de Quito en relatos de migrantes indígenas
- 23 Rafael Polo Bonilla, LOS INTELECTUALES Y LA NARRATIVA MESTIZA EN EL ECUADOR
- 24 Sergio Miguel Huarcaya, NO OS EMBRIAGUÉIS...: borrachera, identidad y conversión evangélica en Cacha, Ecuador
- 25 Ángel María Casas Grazea, EL MODELO REGIONAL ANDINO: enfoque de economía política internacional
- 26 Silvia Rey Madrid, LA CONSTRUCCIÓN DE LA NOTICIA: corrupción y piponazgo
- 27 Xavier Gómez Velasco, PATENTES DE INVENCION Y DERECHO DE LA COMPETENCIA ECONÓMICA
- 28 Gabriela Córdova, ANATOMÍA DE LOS GOLPES DE ESTADO: la prensa en la caída de Mahuad y Bucaram
- 29 Zulma Sacca, EVA PERÓN, DE FIGURA POLÍTICA A HEROÍNA DE NOVELA
- 30 Fernando Checa Montúfar, EL EXTRA: LAS MARCAS DE LA INFAMIA: aproximaciones a la prensa sensacionalista

31 Santiago Guerrón Ayala, FLEXIBILIDAD LABORAL EN EL ECUADOR

32 Alba Goycochea Rodríguez, LOS IMAGINARIOS MIGRATORIOS: el caso ecuatoriano

El trabajo que se presenta es una exploración de las causas de la fuerte ola migratoria de ecuatorianos a Europa durante el período 1999-2000.

A partir de diversos relatos y testimonios de los familiares de los emigrantes, la autora ubica los factores subjetivos y objetivos de la migración. Entre los primeros estudia los sentimientos, motivaciones y expectativas de estas familias; los componentes culturales y sociales de los agentes que intervienen en este campo, así como el flujo permanente de información que establecen las redes migratorias. Mientras que entre los segundos analiza las condiciones estructurales que se desprenden de la economía, específicamente la crisis económica que debió soportar el Ecuador durante el mismo período.



Alba Gabriela Goycochea Rodríguez (Montevideo, 1971) se graduó como Socióloga en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de la República (Montevideo, 1999), y es Magister en Estudios Latinoamericanos mención en Relaciones Internacionales por la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador (Quito, 2001). Ha participado en investigaciones sobre la migración reciente de ecuatorianos; entre ellas, una para el Centro de Investigaciones Ciudad (Quito, 2001).

Actualmente se desempeña como docente e investigadora de la Universidad de la República. Es responsable del proyecto «Las recientes olas migratorias en América Latina: el caso uruguayo», auspiciado por la Comisión Sectorial de Investigación Científica del Uruguay.